

DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO

50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA



Serie Asia Pacífico





BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE (BCN)

Directora

Soledad Ferreiro Serrano

Editores responsables

Cristian Toloza Castillo (editor general)

Sofía Calvo Foxley

Colaboradores

Daniel Avendaño Caneo / Pablo Morales Estay /
Mario Barretto Romero / Francisca Pérez Torrealba

Equipo Audiovisual

José León Blanco / Marcelo Henríquez Saumann
Aníbal Toro Jorquera

Diagramación y Diseño

Racic Grupo Diseño

Corrección de estilo

Paulina Matta

© BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL DE CHILE

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile
Edificio del Congreso Nacional, Av. Pedro Montt s/n,
Valparaíso, Chile.

Registro de Propiedad Intelectual Inscripción: 218901
Primera edición de 2.000 ejemplares
Septiembre de 2012

Impresores:

Editora e Imprenta Maval
Impreso en Chile / Printed in Chile
ISBN: 978-956-7629-13-8

Auspiciado por:



Patrocinado por:







- 7. Prólogo
- 9. Introducción
- 11. Una visión general de Corea
- 37. Medio siglo de relaciones entre Chile y Corea
- 53. Cultura y sociedad coreana
- 69. Negocios con Corea
- 81. Nuevos caminos para profundizar la amistad Chile - Corea
- 94. Entrevistados chilenos y coreanos
- 97. Intercambio parlamentario Chile - Corea del Sur
- 103. Cronología cultural Chile - Corea
- 106. Agradecimientos

CONTENIDOS



Al cumplirse en 2012 cincuenta años del establecimiento de las relaciones entre Chile y la República de Corea, la Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) tiene la satisfacción de presentar *Dos voluntades para el desarrollo. 50 años de relaciones entre Chile y Corea*.

Este libro fue elaborado por el Programa Asia Pacífico de la BCN, creado el año 2007 por mandato de los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados. La finalidad de esta iniciativa fue proveer de asesoría a los parlamentarios en materia de temas regionales, y ser una plataforma de intercambio y articulación sobre Asia Pacífico, disponible para todos los chilenos. El texto que hoy entregamos continúa la serie sobre Chile y el Asia Pacífico publicada por la BCN, la cual fue iniciada en 2009 con *La ruta chilena al Sol Naciente*, donde se abordan las relaciones entre Chile y Japón. La siguió en 2010 *De los Andes a la Gran Muralla*, que sistematiza la experiencia chilena con la República Popular China. El año 2011 se lanzó en Beijing una adaptación de este libro para el público chino en su propio idioma.

Los cincuenta años de relación entre Chile y Corea del Sur ya han producido un conjunto de significativos intercambios. Corea es el quinto socio comercial de Chile y el tercero de los países del Asia Pacífico, y sus productos han adquirido visibilidad en el público chileno. Hoy se coloca especial atención a su particular desarrollo y a las posibles aplicaciones que tal proceso pueda tener a la realidad nacional. De allí que *Dos voluntades para el desarrollo* llegue en el

momento oportuno. Necesitamos contar con una mirada propia sobre Corea del Sur, y para ello es importante tener conciencia y estar al tanto de los principales hitos en la relación entre ambos países, promovidos por el Ejecutivo y donde el Parlamento chileno ha desempeñado un rol relevante. También nos ayuda contar con una sistematización de la experiencia de los chilenos en Corea, sea como empresas o como individuos. En tal contexto, esta publicación conforma una guía chilena para entender Corea, realizar emprendimientos en esa nación e imaginar nuevos caminos para profundizar la relación con ella.

Queremos agradecer a las autoridades, empresarios y académicos coreanos por conceder las entrevistas necesarias para este libro; a la colonia coreana residente en Chile, por compartir sus experiencias; y a los entrevistados chilenos, por su disponibilidad.

Agradecemos también de manera especial el auspicio de Arauco, Hyundai y la Sociedad Chile-Corea, cuyo apoyo ha servido de respaldo a la investigación base de este libro y a su actual publicación.

Finalmente, nuestro reconocimiento al estímulo del presidente del Senado, senador Camilo Escalona; del presidente de la Cámara de Diputados, diputado Nicolás Monckeberg; del senador Andrés Zaldívar, presidente de la Sociedad Chile-Corea; y de los parlamentarios integrantes del grupo interparlamentario Chile-Corea en ambas Cámaras.

Soledad Ferreiro
Directora de la
Biblioteca del
Congreso Nacional
de Chile

PRÓLOGO



El presente libro busca estimular la comunicación y cooperación intercultural entre Chile y Corea del Sur. Quiere acercar esta nación a los chilenos, especialmente en el caso de quienes deseen realizar actividades o emprendimientos con ella.

El intercambio intercultural, junto a una base material, se da en un interesante juego de percepciones de semejanzas y diferencias que estimula la imaginación y, a la vez, suele dar pie a tensiones. Así ha ocurrido también en el encuentro entre Corea y Chile. Efectivamente, la diferencia entre una economía basada en su capital humano, como la coreana, y otra basada en sus recursos naturales, como la nuestra, ha sido de particular interés para el desarrollo chileno. En otra dimensión, el Tratado de Libre Comercio firmado entre nuestros países en 2003, que fue el primer TLC de Corea, marcó la inauguración de una nueva orientación económica para este tigre asiático. Por su parte, con este primer tratado firmado con un país asiático, Chile comenzó a hacer realidad su desembarco en la región, el cual ha continuado en forma sistemática desde entonces.

En otra época, los intercambios interculturales eran para los aventureros y ambiciosos. La globalización actual los normaliza y los vuelve imperativos. Corea del Sur y Chile se encontraron bajo el paraguas de la Guerra Fría, pero tal convergencia, promovida más bien por terceros, pronto cobraría una dinámica propia. Este libro busca, entonces, explicitar las claves que han permitido que la interacción chileno-coreana se haya desarrollado en forma constructiva y positiva.

Para alcanzar tal meta, hemos trabajado con tres fuentes. En primer lugar, hemos recogido la experiencia de un grupo de chilenos y coreanos que han tenido una relación intensiva con su contraparte. Estos testimonios, en su mayoría, han sido recabados a través de entrevistas especiales para este libro, mientras otros forman parte del material publicado en nuestro portal

Asia Pacífico. Segundo, hemos revisado la literatura central sobre Corea del Sur en sus ámbitos político, económico y cultural, concentrándonos especialmente en la Corea de posguerra. Tercero, hemos considerado la historia de las relaciones chileno-coreanas en dimensiones similares. Y muy importante, la investigación realizada en Corea del Sur nos ayudó a contextualizar y jerarquizar adecuadamente esta información.

El resultado de la investigación descrita ha sido articulado en facetas que sean útiles y atractivas para el lector chileno, manteniéndose como eje del libro las experiencias compartidas de los entrevistados. Integramos datos, relaciones de hechos y referencias que crean un interesante contrapunto con las percepciones de quienes nos han hablado de sus aprendizajes. Hemos dado prioridad a una lectura ágil, evitando jergas técnicas o académicas, aun cuando los aportes de esta naturaleza han sido debidamente considerados.

El antecedente de haber realizado ya un ejercicio similar con Japón y China nos ha permitido perfilar de manera más ajustada las características propias de Corea, siempre sobre un telón de fondo común a esas culturas asiáticas. Y ello puede percibirse en el conjunto del libro, que publicamos al conmemorarse los cincuenta años de relación entre Chile y la República de Corea. A lo largo de sus páginas veremos cómo se intersectan dos voluntades de desarrollo. A la vez revisaremos cómo esa intersección se va transformando en una confluencia de aspiraciones comunes. Apreciaremos como esta confluencia contiene interesantes potencialidades que pueden madurar en los próximos años.

Esperamos que, al terminar el libro, el lector considere la posibilidad de involucrarse con Corea como una empresa cercana y realizable, que se puede desarrollar sobre un terreno más seguro y confiable de lo que originalmente imaginaba.

Cristián Toloza
Director Programa
Asia Pacífico
Biblioteca del
Congreso Nacional
de Chile

INTRODUCCIÓN



Puerta Namdaemun, 2007.
Jordan Wooley

DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

UNA VISIÓN GENERAL DE COREA



Corea del Sur llama poderosamente la atención por su veloz desarrollo, el nivel de sus ambiciones y su enorme capacidad de realizarlas, más aún cuando forma parte de una nación dividida, que vive a la sombra de un conflicto proveniente de la Guerra Fría.

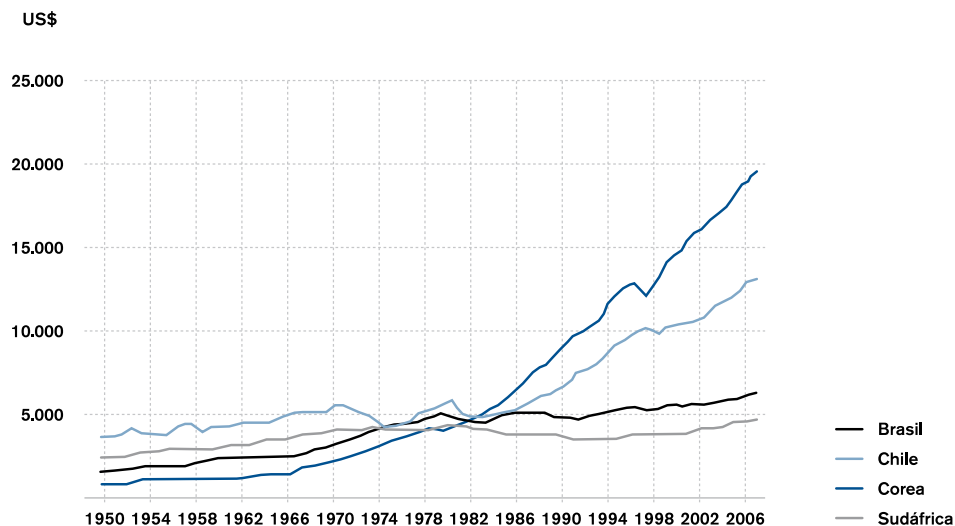
12

Un desarrollo vertiginoso

La primera imagen que impresiona de Corea¹ es la velocidad de su desarrollo. Las cifras son elocuentes: entre los años 1945 y 2006 aumentó veintiséis veces su poder comprador; el Producto Interno Bruto per cápita, que era de 680 dólares, pasó a 18.000 dólares, y tuvo un crecimiento correspon-

diente al 5,5 por ciento anual. Es interesante notar que en el año 1954, del grupo compuesto por Brasil, Sudáfrica, Corea y Chile, Corea era el país con menor crecimiento, para separarse notoriamente a partir de los ochenta, tal como lo muestra el siguiente gráfico.

GRÁFICO 1. Crecimiento PIB per cápita: Brasil, Chile, Corea y Sudáfrica, 1950-2006



Fuente: Gráfico confeccionado a partir de información de la Base de datos de Maddison (www.ggdc.net/MADDISON/oriindex.html).

¹ Para facilitar la lectura, a lo largo del libro se usará como equivalentes las denominaciones Corea del Sur y Corea. Cuando sea pertinente se hará la diferencia entre Corea del Norte y Corea del Sur.

El embajador de Chile en Corea, Hernán Brantes, enfatiza dicha dimensión: “Este es un país que en muy poco tiempo llegó a ser lo que es hoy. Uno va al Museo de la Guerra y aprende que hace treinta años la gente literalmente se moría de hambre. En treinta años, es decir, dos generaciones, pudieron convertirse en la decimocuarta economía del mundo, con una tremenda tecnología de generación propia”.

En su período de desarrollo económico más intenso, entre 1963 y 1997, Corea creció a una tasa de

6,7 por ciento anual –en el mismo período, el PIB chileno había aumentado 2,2 por ciento–, auge acompañado de cambios institucionales relevantes. Estos logros fueron reconocidos internacionalmente en 1996, al ser aceptado como miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Corea se unía así a los países desarrollados, al llamado “club de los países ricos”.

Para tener una idea más aterrizada del estado actual del desarrollo coreano, es interesante compararlo con Chile en algunos indicadores clave.

CUADRO 1. Indicadores comparados Corea del Sur / Chile, años 2009, 2010, 2011

Indicadores	Corea del Sur	Ranking	Chile	Ranking
Índice de Desarrollo Humano (2011)	0,897	15°	0,805	44°
PIB per cápita, en paridad de compra (2011)	\$29,004	29°	\$15,732	55°
Coeficiente de Gini* (2010 y 2009)	31,0	93°	52,1	13°
Gasto en salud (% del PIB)	3,9%	87°	3,6%	101°
Tasa bruta de matriculados en educación superior (% bruto)	104%	2°	59,2%	37°
Usuarios de Internet cada 100 habitantes (2011)	82,5	11°	45,0	62°

* El Índice del coeficiente de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía, se aleja de una distribución perfectamente equitativa. De este modo, cuando el índice de Gini equivale a 0, representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 100 representa una inequidad perfecta. (Banco Mundial, Índice de Gini, en <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>).

Naturalmente, el desarrollo coreano no ha sido siempre lineal. Ha tenido duros momentos de inflexión, como la crisis asiática en 1997, que junto con exponer algunas debilidades del modelo, se tradujo en la bancarrota de varios conglomerados y la necesidad de recurrir al FMI para la obtención de crédito. Sin embargo, llama la atención la velocidad de recuperación de Corea, basada en sus fortalezas precrisis. Así, tras la caída de su PIB en 7 puntos durante 1998, en los dos años siguientes crecería al 10 por ciento. En el 2000 ya volvía a brillar.

Si todo proceso modernizador remueve a las sociedades, ello se vuelve particularmente visible en el caso de Corea. Tal es la experiencia de Soon Hee Shin, residente coreana en Chile, que después de veintitrés años fuera de su patria viajó a Seúl. “Encontré una realidad muy diferente a la que dejé. Al principio me desorientó, donde había casas de un piso con patios, hoy está lleno de edificios muy, muy altos y todos los espacios son más chicos. Las costumbres son muy diferentes, ya los jóvenes no dan el asiento a los adultos en el metro. Y también los pensamientos de la gente son menos alegres. La comida es menos sana. Si pudiera elegir entre lo que dejé y vi ahora, me gustaría algo en el medio”.

Hernán Gutiérrez, jefe de la oficina de ProChile en Seúl, es también testigo de este proceso en constante movimiento: “Por un lado, una matriz histórica cultural muy fuerte, un sentido de identidad nacional, étnica muy fuerte, pero también una sociedad

tremendamente tensionada por este mismo crecimiento, por la urbanización fuerte que se está generando. En Seúl son quince millones de habitantes. Y eso está socavando las bases tradicionales de apoyo. Entonces, en ese sentido, es un país de contradicciones, apasionante”.

Más allá de sus avances, en Corea no hay espacio para la autocomplacencia. Del mismo modo que en la década de los sesenta el foco estaba en la industria de chimenea, en los noventa los esfuerzos se centraron en la economía de la información y sus tecnologías. Y hoy, como lo indica el embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung, “los esfuerzos están centrados en las áreas de tecnología de punta, en los ámbitos de la energía, medioambiente, tecnología de la información, nanotecnología y aeroespacial”.

El marco político

¿Cuál fue el contexto político de este desarrollo? Después de la guerra y de un breve interludio democrático, Park Chung-Hee tomó el poder mediante un golpe de Estado, estableciendo un régimen autoritario que duraría dieciocho años (1961–1979). En ese lapso realizó transformaciones estructurales de la economía, además de un amplio rediseño institucional en los ámbitos de planificación, bancos y comercio. Paralelamente, reprimió severamente los descontentos asociados a estos cambios, especialmente en la base sindical. Como resultado, bajo

este gobierno Corea transitó desde una economía agraria a una de base industrial, desde una economía protegida y orientada al consumo interno a una de mercado orientada a la exportación.

Roberto Durán, académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile, ilustra el proceso señalado: "Este gobierno estatuyó que se trabajaba de lunes a sábado, todo el día, y un conjunto de medidas exigentes. Se subió la producción, se incrementó la productividad, después vino la educación; la gente comenzó a captar más la lógica del sistema y empezó a incrementarse el progreso coreano".

A finales de los setenta, el proceso democratizador fue gatillado por intensas movilizaciones sociales que, en respuesta, generaron una escalada de re-

presión, la cual el régimen finalmente no pudo sostener, dada su creciente deslegitimación. En el caso coreano, la figura política que encabezó el primer régimen democrático era un personero clave del anterior régimen, el ex general Roh Tae-woo.

Para varios observadores, el proceso político coreano guarda sorprendentes semejanzas con el chileno.² Como lo expresa el director del Centro de Estudios Asia Pacífico del Instituto de Estudios Internacionales (IEI), de la Universidad de Chile, Martín Pérez Le Fort, "hay un paralelismo que asusta. Es muy similar. Periodo dictatorial, periodo democrático, los años son extremadamente cercanos, el proceso político es conducido por personas de centro, luego van más a la izquierda y después a gobiernos de derecha: exactamente el itinerario chileno".

² Este paralelismo ha permitido aprendizajes políticos. Roberto Durán recuerda que en la reflexión acerca de cómo enfrentar el gobierno de Pinochet, existía la idea de que "no había que cometer el error coreano", esto es, presentar una oposición dividida al régimen autoritario.

CUADRO 2. Presidentes de Corea del Sur posguerra

Fecha	Nombre	Tipo de régimen	Orientación política
1948 1952 1956	Rhee Syng-man	Democrático	Derecha
1960	Yun Bo-seon	Democrático	Centro
1963 1967 1971 1972 1978	Park Chung-hee	Autoritario	Centro
1979	Choi Kyu-hah	Autoritario	Derecha
1980 1981	Chun Doo-hwan	Autoritario	Derecha
1988	Roh Tae-woo	Democrático	Derecha
1993	Kim Young-sam	Democrático	Centro-Derecha
1998	Kim Dae-jung	Democrático	Centro-Izquierda
2003 2004	Roh Moo-hyun	Democrático	Centro-Izquierda
2008	Lee Myung-bak	Democrático	Centro-Derecha

Nota: En diciembre 2012 habrá elecciones presidenciales en Corea del Sur.

La política democrática coreana, según sus propios científicos políticos, aún debe alcanzar importantes metas para lograr su madurez, tales como consolidar un sistema de partidos más lejano del personalismo y aumentar sus grados de transparencia y contrabalanceos, entre otras.³ Las carencias en estos ámbitos son comprensibles, considerando que la democracia está instalándose en una cultura política en la que históricamente el peso y carisma del líder han sido centrales.

Refiriéndose a los partidos políticos coreanos, Durán señala que “son movimientos políticos donde sigue siendo importante la convicción de seguir al líder carismático. No hay discusiones ideológicas profundas y tampoco nadie las quiere tener; por lo tanto, no son agrupaciones ideológicas, sino por experiencias. Las gestiona el gobierno, las gestiona la oposición. El carisma que sube, se utiliza; luego baja y ahí está el cambio social. Entonces viene otro carisma, sube, baja, y en torno a él existen organizaciones personales y otras que se llaman partidos políticos”.

Pérez Le Fort, por su parte, plantea que “la diferencia es que en Chile los partidos políticos son fuertes y se da una alta disciplina partidaria a nivel parlamentario. En Corea es un partido que se arma en torno a un líder”.

Así, globalmente —comenta Durán—, “los logros no se miden tanto en términos de la democracia, sino

en los logros del pueblo coreano; en él pesa la identificación gregaria, el colectivismo fuerte. Entonces es otro tipo de democracia, una más bien electoral, no representativa en el sentido que nosotros lo entendemos”.

A la sombra de un conflicto

No deja de impresionar que el “milagro coreano” se haya llevado a cabo en una nación dividida hasta el día de hoy como consecuencia de la Guerra Fría.

Corea había sido ocupado por Japón desde 1910 y, al término de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, se rindió a los soviéticos en la parte norte y a los americanos en la parte sur. Las tensiones coreanas internas y los antagonismos entre las grandes potencias dieron pie a que en 1948 se estableciera una división formal del país. Así, en Corea del Norte quedaron las fuerzas comunistas apoyadas por los soviéticos, y en el Sur los grupos anticomunistas amparados por Estados Unidos.

La conflictividad política pasó a un nivel militar y en 1950 estalló la Guerra de Corea. Con una duración de cerca de tres años, fue especialmente cruenta: hubo alrededor de 2 millones de bajas militares, 2,5 millones de muertos y heridos civiles, mientras aproximadamente 5 millones de personas quedaban sin hogar. Se enfrentaron tropas surcoreanas y norteamericanas, bajo el alero de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), contra tropas norco-

³ Véase Korea Herald (ed.), *Political Change in Korea* (Paju-si: Jimoondang, 2008).

reanas y chinas que contaban con un fuerte respaldo soviético. Esta guerra concluyó sin un tratado de paz, y estableció en el paralelo 38 la división de hecho entre Corea del Norte y Corea del Sur. Cada parte quedó gruesamente con la mitad del territorio. En términos poblacionales, se establecieron 9 millones de habitantes aproximadamente en Corea del Norte y cerca de 21 millones en Corea del Sur.

En Corea del Norte se afianzó un régimen comunista sustentado por la Unión Soviética, que sobrevivió al derrumbe de esta. Siendo el último ejemplar de una especie ya extinguida, ha mostrado hasta hoy una enorme capacidad de sobrevivencia. Cuenta con el decidido apoyo de China, pero en medio de un aislamiento internacional. Por su parte, Corea del Sur inició su recuperación con una fuerte inversión norteamericana que se alargó por cerca de una década, situándose como un estrecho aliado de Estados Unidos en la región y moviéndose primero hacia una economía de mercado y posteriormente hacia un régimen democrático.

GRÁFICO 2. Mapa de Corea del Sur



Fuente: Embajada de Corea en Chile.

El vertiginoso desarrollo surcoreano se ha dado a la sombra de tensiones entre el Norte y el Sur. Oscilando entre períodos de mayor tranquilidad y otros más tormentosos, la dirigencia surcoreana ha tenido que lidiar y convivir con esta inestabilidad permanente. Y aunque la mayoría de los surcoreanos tienda a pensar que no es razonable la prolongación de un conflicto entre hermanos, también hay conciencia de que existen otros factores en juego, tales como la lucha por la sobrevivencia que libra el régimen norcoreano o la influencia de terceras partes.

El hundimiento de la corbeta surcoreana Cheonan en marzo de 2010 por un torpedo norcoreano volvió a colocar la posibilidad de un conflicto entre las Coreas. La población surcoreana dejó de considerar que el conflicto más probable era entre Corea del Norte y Japón.

Con una historia como la que las dos Coreas han vivido, es entendible que la reunificación sea una meta de mucha relevancia para sus habitantes. Como lo señala el embajador Hwang, “todos los coreanos -de la parte Norte y del Sur- queremos la reunificación. En la historia, Corea siempre había sido un solo país y su división no es la situación que teníamos en el pasado. Entonces, la reunificación es la meta a la que no se puede renunciar jamás”.

El director para América Latina y el Caribe de la Cancillería surcoreana, Jang Keun Ho, resalta la dimensión humana de este conflicto: “Después de

la Guerra de Corea, casi un tercio de la población tenía un hermano en Corea del Norte, una hermana en Corea del Sur, y viceversa. Ahora, pasando dos generaciones y tras el fallecimiento de los ancianos, menos de un quinto de la población tiene a su familia separada. Pero las que se encuentran en esta condición no pueden intercambiar correspondencia, no pueden enviarse un correo electrónico. Esa es una tragedia no aceptable en la perspectiva del derecho humano”.

¿Cómo puede darse esta reunificación? La preferencia surcoreana es por una reunificación natural y pacífica -aunque haya que esperar-, frente a una inmediata que esté plagada de conmociones políticas y económicas. (Véase Caso de Estudio sobre Reunificación).

La política en pro de la reunificación ha tenido diferentes énfasis en el tiempo. En cierta época predominó la estrategia del sunshine, metáfora que alude al hecho de que es el calor del sol el que quita los abrigos y no el viento huracanado; lo que promovía era una lógica de cooperación económica y de buena voluntad que, según se esperaba, desarmaría los espíritus.

En los años recientes, debido a la amenaza de un desarrollo nuclear norcoreano y a acciones hostiles hacia Corea del Sur, el gobierno coreano ha tenido que endurecer su posición. No obstante, la preferencia estratégica de Corea del Sur continúa siendo

promover la paz y estabilidad en la península, pasar de una lógica de enfrentamientos militares y políticos a otra de reconciliación. Se sostiene que ese ambiente es el que abre las puertas a la reunificación y el único que, de hecho, puede adelantarla.

El embajador Jang explica que “el interés principal es mantener la paz, la estabilidad en la península. Luego, promover el intercambio de las mercancías y de las personas. Y después formular un ambiente positivo, favorable para la reunificación”.

¿Qué ocurre con Corea del Norte? El régimen comunista, encabezado por una dinastía familiar, sigue firme en su voluntad de permanecer en el poder. Su discurso básico es que existen poderosos enemi-

gos, encabezados por Estados Unidos, que pueden invadir Corea del Norte en cualquier momento.

En un aislamiento comunicacional impensable en el mundo actual, el gobierno adoctrina a su gente permanentemente acerca de este peligro, y respecto del rol histórico que desempeña su líder en la salvación de la patria. Con una economía precaria, con periodos de desabastecimiento y hambrunas, el régimen subsiste en la actualidad en buena parte gracias al apoyo chino y a los efectos del chantaje nuclear. En las negociaciones orientadas a limitar su programa nuclear, Corea del Norte normalmente pide a cambio abastecimiento energético, alimentos y cese de medidas de bloqueo económico.

LAS CONVERSACIONES A SEIS BANDAS

Las Conversaciones a Seis Bandas (Six Party Talks) surgieron como una instancia de diálogo, luego de que la República Popular Democrática de Corea se retirara del Tratado de No Proliferación Nuclear el año 2003. En ellas participan Corea del Sur, Corea del Norte, China, Japón, Rusia y Estados Unidos, y su objetivo es monitorear el desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte. Hasta el momento, y desde 2003, se han llevado a cabo seis rondas de conversaciones. A principios de 2007, durante la tercera fase de la quinta ronda, el gobierno de Pyongyang acordó el cierre de sus instalaciones nucleares a cambio de cierta ayuda internacional. Pero tras algunos impasses diplomáticos entre las naciones participantes y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, finalmente Corea del Norte, el 13 de abril de 2009, decidió retirarse de las Conversaciones a Seis Bandas y continuar con su programa de enriquecimiento nuclear. Desde esa fecha hasta la actualidad no se ha avanzado en el tema y el desarrollo de las conversaciones se encuentra estancado.

El embajador Hwang señala que su gobierno y los coreanos del sur están listos para avanzar en la cooperación y buenas relaciones con Corea del Norte. “Estamos preparados para ofrecerles a los norcoreanos cualquier tipo de cooperación en materia de economía o relaciones internacionales, una vez que renuncien a su programa de desarrollo nuclear y a la política bélica hacia nosotros. Sobre esa base les ofrecemos establecer las buenas relaciones y consultas entre las dos Coreas”.

Su gente, su fortaleza

Una buena parte del sorprendente desarrollo coreano está basado en la calidad de sus recursos humanos. Ningún otro país que haya partido en condiciones similares ha producido tal acumulación de capital humano, tras transformar una fuerza laboral agrícola no calificada en una calificada, empleada por un sector exportador altamente competitivo.⁴

Desde la posguerra, la inversión en la educación de su gente ha sido una obsesión nacional. Como lo explica Chang Sang-Hyun, director del Programa de Planificación Global del Servicio de Investigación Educativa y de Información de Corea (KERIS, por sus siglas en inglés): “Después de la Guerra no había qué comer, no había con qué vestirse, era muy difícil. Pero históricamente los coreanos han entendido lo que es vivir en un territorio chico, con pocos recursos naturales. Aparte, no fuimos muy benditos por la naturaleza, como muchos países del sur y,

además, históricamente siempre recibimos ataques de los pueblos vecinos: los cosacos de Rusia, los chinos, los japoneses”.

“El pueblo entero estaba consciente, antes y después de la guerra, de que la educación era la única manera de fortalecernos como país y la única fortaleza exportable eran recursos humanos con conocimiento. Había tanto fervor y tanto entusiasmo por la educación, que muchas personas decían ‘aun cuando yo tenga que morir de hambre, sí voy a leer libros, sí voy a educarme’, agrega Chang.

Esta conciencia se inculca desde la educación básica. Muchos coreanos recuerdan que se les decía en clases que Suiza tenía los mejores chocolates del mundo sin tener un árbol de cacao y que Corea tenía que imitar esa fortaleza. De este modo, la obsesión por la educación recorre todo el país, desde la familia coreana que coloca como foco de sus esfuerzos la enseñanza de sus hijos, hasta los grandes conglomerados coreanos preocupados de mejorar la calidad de sus recursos humanos, base de su extraordinaria productividad y capacidad de innovación.

¿Por qué los coreanos valoran tanto la educación? No solo por razones culturales. La educación en Corea es una herramienta de movilidad social efectiva y no puramente simbólica. Lo que sostiene el enorme esfuerzo de las familias coreanas en este aspecto es que hay resultados concretos. Como

⁴ Véase P. Meller, A. Liberman y D. Rappoport, “Perspectiva económica de Corea del Sur”, en Caminos al desarrollo. Lecciones de países afines exitosos (Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo [BID] / Ministerio de Relaciones Exteriores / Ed. Uqbar, 2009), Tomo I, pp. 205–260.

precisa Kim Chang Min, director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Seúl: “El resultado es justo. Si no, los padres no habrían sacrificado su fortuna. Porque si no es justo el partido, si el juego no es justo, ¿quién va a sacrificarse?”.

Hernán Gutiérrez, de la oficina de ProChile en Seúl, lo describe de la siguiente forma: “Es un sistema bastante democrático —todos tienen acceso—, es muy exigente, y te genera en esa escala una meritocracia muy fuerte. Tienes el caso del actual secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, que viene de una familia de pescadores muy pobre. Con él pasó lo mismo que en otras familias. Al ser los chicos que más destacaban, se pusieron todos los esfuerzos en su educación. Y efectivamente, hasta ahora, si llegas a la mejor universidad, te aseguras la vida y entras a la élite. Creo que en Chile es distinto. Es decir, definitivamente pasas a formar parte de una élite con la que te relacionas horizontalmente para siempre”.

Y no es el único ejemplo. “Kim Dae Jung, premio Nobel de la Paz en el año 2000, también surgió del esfuerzo”, señala el ex embajador de Chile en Corea, Adolfo Carafí. Detalla además el caso del actual presidente de Corea del Sur, Lee Myung-bak: “Lee era el cuarto de seis hermanos de una familia muy pobre. Su madre lo vio tan capaz e inteligente que a veces se privaba de parte de su alimento para dárselo a este hijo, para que se desarrollara más

plenamente y después pudiera estudiar. Con mucho esfuerzo estudió y financió su vida siendo un vendedor en la calle. Después recibió una beca de Hyundai y entró a la universidad, y llegó a ser gerente general de Hyundai. Hoy es el presidente de Corea. Esa es la persona que surge de este espíritu y filosofía”.

Un desarrollo planificado y con unidad de propósitos

Un rasgo destacable que Corea comparte con otros países asiáticos es la conducción centralizada de su desarrollo, lo que le ha valido a veces el título de “capitalismo dirigido”. El jefe de ProChile en Corea sintetiza esta tendencia: “Acá la matriz es de un Estado importante, estratégico, que determina los lineamientos de mediano y largo plazo, con todo el peso que eso tiene en cuanto a recursos financieros, leyes, etcétera. Y ahí, en ese marco, están grandes conglomerados que compiten y que hacen la pega”.

La relación estrecha entre un Estado desarrollista y los grandes conglomerados coreanos llamados chaebol (véase recuadro) le han permitido a Corea una unidad de objetivos y propósitos nacionales muy fuerte.

LOS CHAEBOL

El concepto chaebol significa “empresa familiar” o “monopolio”. Es una estructura de conglomerado empresarial originada en Corea del Sur durante la década de los sesenta, que ha sido la base de las grandes multinacionales globales coreanas. Prominentes ejemplos de chaebol coreanos son Samsung, Hyundai y el Grupo LG.

La estructura de los chaebol puede comprender una sola gran compañía o varios grupos de compañías. Es un conglomerado variado que aglutina muchas empresas de distintos rubros, exceptuando bancos o instituciones financieras importantes. Se trata de empresas privadas en cuyo capital la participación estatal es mínima. Poseen un grado de dispersión accionario muy bajo y están en manos de pocas personas o familias. Cada chaebol es controlado y/o manejado por la misma dinastía familiar, generalmente el grupo fundador. Por ello, la toma de decisiones es altamente centralizada.

La crisis asiática de 1997 afectó particularmente a los chaebol con altos niveles de endeudamiento, con el resultado de que varios de ellos quebraron. Tras tal experiencia, a partir de 1998 se tomaron diversas medidas que llevaron a reestructurar sus áreas de negocios, a diferenciarlas e introducir mayor control y transparencia.

Aunque son criticados por producir las distorsiones económicas, sociales y políticas propias de la concentración económica, se percibe a los chaebol como parte esencial del exitoso desarrollo coreano: ellos serían factores clave en la modernización industrial del país, en la producción a gran escala y en la internacionalización de la economía nacional.

Contemporáneamente, el rasgo señalado -unidad de objetivos y propósitos- se vincula a la reconstrucción coreana, que requiere de un esfuerzo planificado. El Estado fija grandes objetivos e incentiva para que los distintos actores nacionales se orienten en esa dirección, dando respaldo financiero y político a los lineamientos definidos centralmente. Este rasgo estuvo presente en los planes quinquenales de

los sesenta, en la política de industrialización de los setenta y en la orientación hacia una economía de mercado en los ochenta.

El embajador Carafí narra cómo este proceso se desarrolló bajo la presidencia de Roh Moo-Hyun y en adelante: “Él estimuló que estos grandes conglomerados, chaebols, se integraran al proceso de

desarrollo y planificación de Corea a través de sus fundaciones. Los recursos de ese sector privado se invirtieron en investigación y en planificación, porque en Corea la planificación a diez años la realiza el gobierno, las entidades académicas y el sector privado. Los tres en común acuerdo”.

Esta característica les permite tomar decisiones impensables para actores privados. El director técnico del Centro de Información de Redes (NIC Chile), José Miguel Piquer, destaca este punto: "Corea fue de esos países que definieron que la conectividad a Internet era un recurso importantísimo y el gobierno decidió invertir en ella antes de que nadie la tuviera. No esperaron que hubiera demanda, ni mercado, ni nada. Decidieron cubrir Corea de punta a punta con fibra óptica, como debe haber sido en Estados Unidos cuando decidieron que las primeras autopistas estatales fueran de seis vías de lado y lado, y eso en los años cuarenta o cincuenta, cuando la existencia real de automóviles no justificaba tal despliegue”.

“Es la misma idea -afirma Piquer-. Sobreinvertes en algo absurdo respecto a lo que el país necesita, pensando en que al tener la posibilidad de ‘ancho de banda ilimitado’ podrías generar negocios y tecnología que después los otros iban a demandar. Es súper dirigista, que el Estado tome una decisión y ponga dinero ahí. Se pueden equivocar o le pueden ‘achuntar’ y ser líderes. Corea le ‘achuntó’ medio a medio, realmente un poco por suerte y un poco por ojo. En todo ese tipo de cosas Corea es número

uno en el mundo, más que Singapur o Taiwán”.

Ejemplo de esta orientación es la actual política de crecimiento verde, que, más allá de un desarrollo sustentable, aspira a que el próximo salto de Corea esté basado en esa industria. Actualmente el gobierno se ha comprometido a colocar, entre los años 2009 y 2013, cerca de 80 billones de dólares en incentivos para su promoción.

Esta forma de actuar le ha brindado un enorme empuje, pero al mismo tiempo acarrea dificultades que le son propias. El hecho de que el país avance en una sola dirección, con la totalidad de sus actores alineados, no le ha permitido reaccionar a tiempo a las debilidades generadas por esas mismas opciones y le ha impedido reaccionar a tiempo frente a escenarios internacionales. Asimismo, genera críticas de actores que no se sienten suficientemente incluidos en ese proceso, relacionadas con el exceso de peso del Estado o de los chaebol en el desarrollo coreano y una falta de control ciudadano sobre esta forma de operar. Aun así, sin lugar a dudas, esta planificación ha sido una de las vigas maestras del desarrollo coreano.

Una alta voluntad de logro y un fuerte espíritu de competencia

Si bien Corea comparte con sus vecinos asiáticos, como China y Japón, una fuerte disciplina social, sentido colectivo, respeto a las jerarquías y una

enorme capacidad de trabajo, llama la atención su alta voluntad de logro y fuerte espíritu de competencia, que le da un sello distintivo.

La reacción normal coreana frente a un éxito particular de otra nación, especialmente de Japón,⁵ es preguntarse, ¿por qué no podemos hacerlo nosotros? Y en un segundo momento, ¿por qué no podemos hacerlo mejor que ellos? El desarrollo de la industria automotriz de Corea parte como una reacción frente al triunfo de Japón en este campo. Lo que comenzó como un emprendimiento para consumo interno, luego pasó a la competencia internacional, y actualmente los vehículos coreanos compiten de igual a igual con las tradicionales marcas europeas, norteamericanas y japonesas.

La idea de ser los mejores impone estándares altos. No importa que en un primer momento se parta con copias básicas; luego vendrá su perfeccionamiento, y posteriormente una oferta de valor propia. Y este espíritu se extiende también a campos más inmateriales. La pregunta de un profesor universitario coreano -“¿Cómo lograron ustedes dos premios Nobel en literatura? Explíquenos para hacerlo también”- se entiende dentro de este espíritu.

A diferencia de otros países asiáticos que ponen gran énfasis en el input que se le da al proceso productivo, los coreanos colocan igual atención al output, sea que esté expresado en ventas, rentabilidad, posicionamiento, patentes u otros. En esta

misma línea, en rendimiento escolar, Corea no solo desea seguir entre los primeros lugares de los rankings internacionales. Ahora le preocupa competir consigo mismo. Jang Sang Hyun, director del KERIS, afirma: “En todas las pruebas internacionales, donde participan los mejores países, hemos tenido primer o segundo lugar. Obtenemos los primeros puestos porque nos estamos midiendo con esos países. Pero sabemos que no es una solución a largo plazo”.

El empresario coreano Francisco Chung reflexiona sobre los desafíos educacionales chilenos desde este mismo ángulo. “La educación tiene que venir con competencia en todo sentido; no solamente competencia del alumno, sino también de la universidad, instituto, de los profesores. Todo perfeccionamiento tiene que partir de la competencia”.

Este espíritu permea la vida coreana, dándole un ritmo e intensidad muy propios. Una oportunidad que se presenta se debe tomar. A veces la ambición excederá la capacidad de realización, pero el coreano preferirá haberse aventurado a atrapar una oportunidad y después abandonarla, antes que terminar con la duda de si podría haberla aprovechado a su favor. Ello lo lleva a asumir más riesgos que sus vecinos, pero siempre sobre una base calculada. Park Young, vicepresidente de la empresa Jungsung Engineering, da un ejemplo de esta actitud. “Para la crisis asiática, los japoneses, que eran los líderes en el campo de los semiconductores, deci-

⁵ Japón es un punto de referencia para varias naciones asiáticas, dado que fue el primero en alcanzar un estatus de nación desarrollada en el Asia, y actualmente sigue siendo un líder en variados campos, especialmente el tecnológico. Por otra parte, Japón ocupó varios países asiáticos, incluido Corea (1910–1945).

dieron no hacer inversiones. Los coreanos hicimos lo contrario: durante la crisis invertimos masivamente en investigación y desarrollo en esta área. Ahora nosotros somos los líderes en este campo”.

Este ambiente de competencia puede ser agotador para los no coreanos, pero también lo es para ellos mismos, que experimentan una vida presionada, con una sociedad muy focalizada en sus logros y pocas alternativas de estilos de vida.⁶

¿De dónde viene esta faceta? Observadores coreanos y chilenos piensan que proviene del hecho de tener que sobrevivir a dos vecinos mayores, que los han invadido y querido sojuzgar: China y Japón. Hernán Gutiérrez lo grafica: “Creo que Corea, como el más chico, tiene que estar siempre fuerte interiormente, tiene que ser astuto, estar en constante tensión para superar los problemas”. Así, sobresalir en diferentes campos es una forma simbólica de saldar cuentas históricas pendientes. Otros piensan que el hecho de estar divididos como nación y a la sombra de una guerra potencial, acelera el ritmo vital de una sociedad que busca optimizar su presente.

Cualesquiera sean las explicaciones, el hecho es que los surcoreanos han mostrado enormes ambiciones, gran capacidad de realizarlas y una intensidad en esta empresa que les ha dado un sello propio en el vecindario.

Protagonismo en la globalización

Pero Corea no solo quiere alcanzar un desarrollo interno potente, también desea un rol protagónico en la globalización. Y está haciendo esfuerzos consonantes con este propósito en varias áreas, entre ellas los organismos internacionales, el comercio internacional, el intercambio intercultural. Y quiere hacerlo en un espíritu de paz y cooperación.

En esta lógica, Corea se ha incorporado activamente a los diferentes organismos y agrupaciones internacionales, y ha buscado ser anfitrión de importantes cumbres globales, como las del grupo de países industrializados y emergentes, G-20, en 2010 y la Segunda Cumbre de Seguridad Nuclear en marzo 2012. Sin duda, es consciente de que en la cooperación e integración con sus vecinos se juegan muchas de sus expectativas de ser un actor relevante en la globalización. De allí que participe activamente en ASEAN+3,⁷ en la Cumbre del Asia del Este y en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés). Se ha anunciado, asimismo, que Corea, China y Japón están muy avanzados en las negociaciones para un Tratado de Libre Comercio trilateral por firmarse durante el año 2012. Esto significa que en estas tres naciones estaría primando una agenda de futuro más que reclamaciones acerca del pasado. (Véase recuadro).

⁶ The Economist desarrolla este aspecto de la vida coreana en su artículo “The one-shot society”, edición impresa del 17 de diciembre de 2011.

⁷ ASEAN+3 incluye los diez países de la ASEAN (Asociación de Naciones Unidas del Sudeste Asiático, por sus siglas en inglés) —Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, Vietnam, Brunei, Camboya, Laos y Myanmar, ordenados según su fecha de ingreso— más China, Corea del Sur y Japón.

CONSTRUYENDO EL FUTURO, SUPERANDO LA HISTORIA

El embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung, reflexiona:

“En Corea hay expresiones que dicen que las relaciones con China y Japón son de ‘amor y odio’. Se puede decir, en efecto, que son muy cercanas, a veces competitivas, con enfrentamientos también. Corea no tenía relaciones internacionales antes de empezar su globalización en los sesenta, y sus únicas relaciones internacionales en la historia antigua fueron con China y Japón.

“Las relaciones con esos vecinos en el Asia Noreste son las más importantes para nosotros. Los tres países están esforzándose por mayor cooperación. En el año 2008 se creó la cumbre trilateral, en la que se reúnen regularmente los líderes de los tres países. También los tres países se han integrado a varios organismos internacionales, como APEC y Focalae (Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este). Corea coopera de forma muy cercana con Japón y China en las escenas internacionales, pero también quiere formar, quiere desarrollar las relaciones con China y Japón en forma más cooperativa e íntima. Este intercambio está en incremento. Entonces, creemos que las relaciones entre los tres países van a ser más fluidas y cooperativas. Eso es lo que queremos y esperamos”.

Asimismo, Corea está consciente de que lograr un papel protagónico en la globalización implica una relación fluida con las grandes potencias y desarrollar un grado de influencia en ellas. Corea ya participa en el G-20, en la OCDE, y es necesario destacar que desde el 2007 el Secretario General de la ONU es surcoreano. Tiene también un contacto cercano con cuatro potencias a través del grupo de las Seis Partes o Seis Bandas, donde participan, junto a las dos Coreas, Estados Unidos, Rusia, China y Japón.

En la relación con estas potencias, Corea espera promover agendas que pueden contribuir al bienestar global, esto es, tanto de los países avanzados como de aquellos en vías de desarrollo y subdesarrollados. De hecho, aspira a impulsar la fuerza de esos cuatro poderes en una dirección positiva. En relación con los países mencionados, el embajador Jang asigna mucha importancia a un factor no muy conocido: “Corea es el único país que tiene expatriados en estos cuatro países”. Y detalla que en

Estados Unidos hay más de 12 millones de coreanos (coreanos y coreanos-americanos). En Japón, por la historia de la ocupación japonesa y el reclutamiento de los trabajadores forzados, hay más de 700.000 coreanos. En China, más de un millón de chinos-coreanos, la mayoría desplazados durante las primeras décadas del siglo pasado, en su huida de la ocupación japonesa y búsqueda de un nuevo lugar donde radicar su vida. Y también en Rusia, en la época de la Unión Soviética, había unos cientos de miles de rusos-coreanos, que vivían en la parte del Este de la Unión Soviética y que luego se vieron forzados a desplazarse hacia el Asia Central.

El diplomático explica la importancia de este hecho. “Este carácter único de Corea es el resultado de la historia, pero también puede ser una base de la relación con esos países en el futuro. Esos coreanos pueden hacer de vínculo o interlocutor, promoviendo las relaciones bilaterales, y son una fuente de contactos frecuentes. Eso contribuye a entender bien al otro. Esta base hace que Corea sea el país que entiende mejor a estos cuatro poderes, más que otros países en el mundo”.

La ambición de ser un actor protagónico de la globalización, su voluntad de estar presente en la agenda global, se ve reflejada en el hecho de que Corea haya sido anfitrión, en el mes de marzo de 2012, de la Segunda Cumbre de Seguridad Nuclear, que recibió a cincuenta y tres Jefes de Estado. Así lo reconoció el presidente Barack Obama en el primer

plenario de esta cumbre: “Estamos agradecidos del pueblo coreano por su liderazgo sobresaliente, que ha hecho posible estar reunidos aquí en Seúl”.

Junto con este impulso a integrarse globalmente en niveles altos, Corea no olvida su duro camino al progreso y mantiene una activa política de cooperación hacia los países en desarrollo. Según un informe de la OCDE de 2012 sobre ayuda al desarrollo, de los veintitrés mayores donantes en el mundo, Corea ocupa el lugar diecisiete.

Esta vitalidad de la memoria se da también en otro ámbito. Como señala el embajador Jang Heu Ho: “Las compañías coreanas asignan mucha importancia a la transferencia de tecnología, porque hoy los altos funcionarios del gobierno de Corea, y luego altos ejecutivos de las empresas coreanas -por ejemplo, en el caso de Samsung, LG, Hyundai- todavía guardan recuerdos muy amargos. Muchas veces, en el desarrollo de su compañía desde pequeña ensambladora a una empresa multinacional, tuvieron la experiencia de ser obligados a acatar condiciones inaceptables para recibir una tecnología avanzada. Entonces, esas compañías no quieren obligar a los países a recibir, por ejemplo, una planta que ya fue dada de baja en Corea. Quieren que su ingeniería sea compartida, que tengamos la misma experiencia. No quieren que su cliente sea una víctima de su política. Creo que esa es una diferencia muy destacada de la inversión de las compañías coreanas en otros países”.

Su creciente posicionamiento internacional ha llevado a Corea a considerar América Latina no solamente como un buen lugar para emigrar. De ser una frontera migratoria, ha pasado a ser un importante socio comercial.

¿Reunificación coreana al estilo alemán?

Al observar cómo Corea fue dividida, es imposible no relacionar ese hecho con el caso de la reunificación alemana. Ambas naciones fueron fragmentadas en función de las rivalidades de la Guerra Fría y guardan varias similitudes. Entonces, ¿es posible pensar un escenario en que Corea del Sur lidere un proceso de reunificación y absorba la precaria economía de Corea del Norte?

Entre las diferencias con el caso alemán se puede destacar que, a pesar del gran crecimiento de Corea del Sur en las últimas décadas, aún no es una economía tan fuerte como la Alemania del Oeste en el momento de la reunificación. A su vez, la economía de Corea del Norte es aún más pobre que la de Alemania del Este.

Efectivamente, Alemania Oriental era menos de la mitad del tamaño en superficie de Alemania Occidental, tenía casi un cuarto de su población y también era mucho más pobre en recursos naturales. Corea del Norte, por el contrario, tiene un territorio un poco más grande que Corea del Sur, la mitad de su población y está mejor dotada en minerales y recursos energéticos. En cifras, la población de Alemania del Oeste

era de aproximadamente 60 millones de habitantes, mientras que en el Este residían 17 millones. Es decir, tenían una relación de 1 a 3, por lo que en ese entonces se hacía más evidente el mayor peso político y económico del Oeste por sobre el Este, a diferencia de lo que ocurre entre Corea de Norte y del Sur.

La brecha económica entre las dos Coreas es mucho mayor de lo que era la suya entre las dos Alemaniás. En vísperas de la unificación, la productividad media y el ingreso per cápita de Alemania del Este eran dos quintas partes de los de Corea del Sur. A su vez, el PIB de Alemania Occidental era cinco veces mayor que el de Corea del Sur (a fines de los ochenta) y en la actualidad Corea del Sur representa recién dos tercios de lo que era Alemania en esos años.⁸ Esto ejemplifica que los costos financieros para Corea del Sur de absorber el Norte, serían más altos de lo que fue para Alemania del Oeste la unificación alemana.

Algunas proyecciones a principios de los noventa estimaban que si la reunificación coreana se realizaba en 1993, le costaría a Corea del Sur 212 billones de dólares tan solo equiparar los estándares de vida con el Norte en una década. En aquellos años, pronosticaban que si se retrasaba la unificación para el 2000, el costo aumentaría a 448 billones de dólares, y que si finalmente se esperara hasta el año 2101, el costo alcanzaría la suma de 762 billones.⁹

⁸ Perry Anderson, "Diary", London Review of Books, vol. 18, n.º 20 (17 oct. 1996), pp. 28–29. En <http://www.lrb.co.uk/v18/n20/perry-anderson/diary/>.

⁹ Jon Halliday, "The Koreans and their Enemies", London Review of Books, vol. 14, n.º 24 (17 dic. 1992), pp. 22–23. Reseña de Korea Old and New: A History, de Carter Eckert, Ki-baik Lee, Young Ick Lew, Michael Robinson y Edward Wagner (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1991) y de The Wilder Shores of Marx: Journeys in a Vanishing World, de Anthony Daniels (Londres: Hutchinson, 1991). En <http://www.lrb.co.uk/v14/n24/jon-halliday/the-koreans-and-their-enemies>.

En la actualidad, varios estudios coinciden en que tras décadas de crecimiento exitoso en Corea del Sur, la brecha entre las dos Coreas ha aumentado de manera sorprendente, sobre todo en comparación a cuando se iniciaron los diálogos para la reunificación en 1990. De hecho, de acuerdo con proyecciones actuales, el costo aproximado de reunificación estaría entre 1 y 2 trillones de dólares,¹⁰ dado el desigual desarrollo que han experimentado las dos naciones. Muy atrás quedaron los pronósticos de hace más de veinte años, cuando se pensó que se lograría nivelar las condiciones de vida entre lo que hoy es una de las naciones más desarrolladas del mundo, y una de las más decadentes.

Más allá de las cifras macroeconómicas y demográficas, también constituyen fuente de preocupación las diferencias socioculturales que se han producido entre las dos Coreas debido al impacto en la vida cotidiana de dos regímenes opuestos. Corea del Norte, debido al sistema imperante en el país, es una sociedad aislada culturalmente y con valores comunitarios muy arraigados. El gobierno central no permite recibir información ni leer publicaciones del extranjero, y sus habitantes ni siquiera pueden salir al extranjero. Ello contrasta con una sociedad abierta, internacionalizada, más individualista y altamente competitiva como la de Corea del Sur.

Hasta ahora, no parece haber dudas respecto de que el impacto de una reunificación sería más fuerte para los habitantes del Norte. Tendrían que incorporar un nuevo concepto de vida, el que hasta

ahora desconocen y se aleja mucho de lo que han experimentado por más de sesenta años. Mientras tanto, todo el peso de la responsabilidad económica se la llevaría el Sur, debido a su mayor presupuesto y desarrollo.

La reunificación alemana fue posible gracias al desplome de la órbita soviética. En el caso coreano, ningún actor involucrado en las Conversaciones de los Seis desea que haya un derrumbe súbito de Corea del Norte, sea por el impacto económico y migratorio que ello significaría, por la impredecibilidad de los actores militares norcoreanos, o porque para China sería complejo tener en su frontera un país unificado dirigido por surcoreanos y cuyo aliado principal es Estados Unidos.

La paradoja de preferir una solución gradual es que mientras más tiempo pasa, más se acentúan las diferencias económicas y socioculturales entre Corea del Norte y Corea del Sur, haciendo más costosa la reunificación en varias dimensiones. Pero aún esta perspectiva es mejor para los involucrados que un derrumbe súbito del régimen norcoreano.

¹⁰ Véase Jacques L. Fuqua, Jr., *Korean Unification: Inevitable Challenges* (Dulles, VA: Potomac Books, 2011); y Selig S. Harrison, *Korean Endgame: A strategy of reunification* (Princeton, NJ: Princeton University Press, The Century Foundation, 2003).

Vínculos de Corea en América Latina

Durante la década de los sesenta miles de coreanos, migraron a otros países en búsqueda de libertad y mejores condiciones de las que le ofrecía, por esos años, una de las naciones más empobrecidas de Asia. En 1962, Corea redactó una Ley de Emigración que estimuló el éxodo de miles de coreanos a Latinoamérica. El propósito de la ley era promover el asentamiento de trabajadores y familias en otras partes del mundo, con el fin de contribuir a la economía coreana gracias al intercambio comercial y el envío de ingresos. Los países preferidos fueron Brasil, que recibió casi a mitad del total, Argentina y Paraguay. Durante los '60 y '70, Latinoamérica recibió a cerca de 105.600 coreanos, lo que representó el 1,67% del total histórico migratorio.¹¹

En un principio, el futuro y estabilidad económica que buscaban las familias coreanas jugó un factor fundamental para la migración hacia Latinoamérica. Veían en la región una tierra fértil y un mejor escenario para sus próximas generaciones. Según Kim Won-ho, director de postgrado y profesor de la Escuela de Estudios Internacionales y de Área, Universidad de Hankuk, “para los coreanos América Latina siempre ha sido una frontera nueva. En ese sentido seguían

buscando nuevas oportunidades, encontrando en Latinoamérica un horizonte para emigrar y salir de la pobreza”.

Cuando Corea empezó a demandar bienes -sobre todo materias primas- a América Latina, se amplió la relación. “El reconocimiento político vino de la mano del reconocimiento económico”, comenta Fernando Schmidt, ex embajador de Chile en Corea. A principios de los sesenta, una docena de países latinoamericanos comenzó a establecer relaciones diplomáticas con la República de Corea, el primero fue Brasil en 1959 y luego gran parte de la región tal como sucedió con Argentina, Chile y México en 1962.

Luego que el comercio propició las relaciones diplomáticas, estas se fortalecieron con el desarrollo económico coreano. “Por décadas Corea no podía desarrollar cooperaciones sustantivas con América Latina. Hasta que en los noventa, se convirtió en un país con capacidades de cooperación internacional y pudo llegar a la región” explica el Embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung. En la actualidad es el segundo país asiático en contribuir con ayuda para el desarrollo en América Latina.

Si bien hoy, los índices migratorios no son los mismos que en las décadas pasadas, las distintas comunidades en Latinoamérica conforman un nexo indisoluble entre su país de residencia y su país de origen. Gracias al excelente desarrollo económico

¹¹ Grimara Lytton Guimaraes, “The Korean community in Brazil: challenges, achievements and prospects”, The 3rd World Congress of Korean Studies, Cheju National University, Jeju, Corea del Sur (27-30 de octubre, 2006), pp. 6. En http://vsites.unb.br/ceam/neasia/boletins/artigo_lytton041006.pdf.es, 2006.

de Corea del Sur, se han incrementado exponencialmente los ingresos e intercambio comercial de esa nación con el mundo.

Ahora que Corea se ha convertido en la undécima economía mundial, le es fundamental establecer mayores lazos con Latinoamérica, una región rica en materias primas y con creciente dinamismo económico. Al respecto Kim señala “Por eso, debido a las experiencias de la estabilidad económica de América Latina y su crecimiento constante, al menos los últimos cinco o seis años, Corea -no solamente el gobierno coreano sino también las empresas coreanas- parecen pensar ‘América Latina puede ser un socio constante para Corea del Sur’”

Esta voluntad se expresa en las cifras del comercio entre Corea y la región latinoamericana, que se han incrementado en las dos últimas décadas a un ritmo de 16% anual. El embajador Hwang recalca que este intercambio ya sobrepasaría los 50 mil millones de dólares y espera que se duplique en los próximos años. En términos de inversiones es el segundo país asiático en la región, lo que representa aproximadamente el 7% de sus inversiones en el exterior.¹²

En esta perspectiva, Corea ha buscado institucionalizar la relación con la región, mediante la firma de Tratados de Libre Comercio. Primero lo hizo con Chile el 2003, luego con Perú el 2011. Actualmente está en negociaciones avanzadas con Colombia

y México. Ambiciona a mediano plazo un TLC con MERCOSUR, reconociendo las dificultades involucradas en su materialización.

En esta misma lógica, Corea se ha incorporado a los principales organismos regionales. En 1981 asume como observador permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA). En el 2001 se integra al naciente Focalae, donde en la actualidad participa como su coordinador regional en Asia y a cargo de su cibersecretariado. En el 2005 se hace miembro del Banco Interamericano del Desarrollo (BID), y el 2007 se integra a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En estas instituciones colabora en proyectos de superación de la pobreza, en el área tecnológica, apoyo a las Pymes, y al desarrollo del comercio e inversión entre Asia y América Latina.

Es interesante destacar que Corea ha ido aprendiendo a adaptarse a los cambios en las élites políticas que se han producido en algunos países de la región. El profesor Kim analiza que “hay dos distintos cambios de las élites de América Latina: unos más reformistas; otros más nacionalistas. Percibo que para las empresas coreanas y el gobierno coreano, no representan tantas inconveniencias los reformistas, generalmente neoliberales. Pero frente a los nacionalistas, en un principio, había tensión del gobierno y las empresas coreanas. Sentían que las élites nacionalistas representaban algunas inconveniencias, y estuvieron alertas sobre alguna posi-

¹² Promedio de datos de la inversión coreana en el extranjero entre 1968 y 2006. Véase CEPAL, Foreign Investment in Latin America and the Caribbean 2006. En <http://bit.ly/KVzhcY>.

ble toma de decisiones contra los intereses extranjeros. Pero, desde hace más o menos cuatro años, el gobierno coreano ha aprendido a convivir con los nacionalistas, basándose en nuestras propias experiencias.”

En la región, México, Brasil y Argentina son los protagonistas de las relaciones con Corea del Sur, pero también lo es Chile. Pese a que en tamaño no es similar a sus vecinos regionales, Corea valora el mercado chileno por sobre otros, debido a su importancia como imagen y referencia de Latinoamérica para los coreanos. El diplomático Hwang Eui-seung, sentencia que “Chile es el país latinoamericano que tiene mejor imagen y más conocen en Corea”.

Este año, en varios países de Latinoamérica se celebrarán 50 años de relaciones diplomáticas con Corea, por lo que, según el embajador, es también el momento de plantear nuevos desafíos para los próximos 50 años. “Nuestro interés respecto de América Latina, además de comercial, es incrementar el intercambio cultural en las áreas de ciencia, tecnología, energía, medio ambiente y tecnologías de la información” expresa Hwang. Una visión bastante similar es la que propone el Director de la Cancillería Coreana para América Latina y el Caribe, Jang Keun Ho, que en este contexto de aniversario plantea que “Hay que ver como Corea puede contribuir al desarrollo de Latinoamérica”.



Bienvenida de Presidente Lee Myung-bak
al Presidente Sebastián Piñera en la 2°
Cumbre de Seguridad Nuclear en Seúl.
26 de marzo 2012.
Presidencia de la República de Chile



Pagoda Dabotap donada por el gobierno coreano en el marco de las celebraciones del Bicentenario chileno. Providencia, Santiago.
Anibal Toro







"Pagoda DABOTAP"

Obsequiada por
el Gobierno de la República de Corea
al
Gobierno de la República de Chile
con motivo del Bicentenario de su
Independencia
2010

DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

MEDIO SIGLO DE
RELACIONES ENTRE
CHILE Y COREA




 Aunque el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Chile y Corea del Sur data de 1962, un intercambio continuo y perseverante se comenzaría a notar una década después, cuando las realidades de ambos países habían cambiado drásticamente. En rigor, ambas naciones asistirían a un radical proceso de reformas que -en términos económicos- las situaría como ejemplo en sus respectivas áreas geográficas.

38

De Chile sabía poco, casi nada. Pero la juventud de Francisco Chung fue razón suficiente para dejar Corea e instalarse en Santiago, a fines de mayo de 1980, cuando el invierno arreciaba sobre la capital. “Al llegar, los funcionarios del aeropuerto fueron muy amables, el taxista también, y en los kioscos colgaban revistas contra el régimen: casi me sentí en democracia, pues en mi país eso no se permitía”, recuerda el actual gerente general de la empresa Doite.

En aquellos días, tanto Chile como Corea vivían bajo regímenes autoritarios que ejecutaban reformas decisivas para impulsar rápidamente el crecimiento económico. Pero también en ambos países se comenzaba a escuchar a organizaciones disidentes que reclamaban mayores cuotas de democracia y legalidad.

Chung llegaba a un país con un idioma muy distinto, con costumbres culturales desconocidas, pero en el que se valoraba la gran capacidad de trabajo de los coreanos, una virtud que -con ciertos matices- también se encontraba en el chileno promedio y que, a

la larga, se convertiría en uno de los cimientos del desarrollo en ambas riberas del Pacífico. También sería una de las bases en las que se confió para sellar acuerdos y sembrar proyecciones conjuntas a más largo plazo.

Un lento comienzo

La década del sesenta supuso nuevas prioridades geopolíticas, en especial por “la importancia creciente que estaban adquiriendo los países afroasiáticos en el concierto internacional”, y particularmente por la presencia que, como bloque, habían adquirido en la Organización de las Naciones Unidas.¹³ Esto llevó a que el gobierno chileno iniciara relaciones diplomáticas con una decena de países: uno de ellos fue Corea del Sur, nación con la que se establecieron vínculos el año 1962.

En ese tiempo se hacían sentir las hostilidades de la Guerra Fría, sobre todo entre las dos Coreas. Los roces entre ambas naciones llegaron a la Asamblea de Naciones Unidas. Los surcoreanos intentaron que la ONU mediara en el proceso de unificación pacífica,

¹³ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, correspondiente al año 1962.

pero -a juicio del canciller Choi Duk-Shin- el bloque comunista se opuso tenazmente. No obstante, los surcoreanos lograron imponer su voluntad.

En una carta fechada el 20 de enero de 1962, el canciller coreano le agradeció a su homólogo chileno, Carlos Martínez Sotomayor, el apoyo del gobierno chileno en la 60ª sesión de la Asamblea de la ONU: "Tengo el honor de expresar mi sincero aprecio por el generoso apoyo que vuestra delegación nos entregó en la deliberación sobre la cuestión coreana (...) la tentativa comunista para impedir que la Organización se ocupase de la cuestión coreana, terminó fracasando como resultado de vuestro fuerte apoyo", dice la misiva.¹⁴

Seis años más tarde, Chile y Corea suscribirían un convenio básico de cooperación económica y técnica. En lo esencial, se promovía el envío de expertos y científicos coreanos para poner en marcha proyectos en tierras chilenas, como también la entrega de becas para capacitaciones de profesionales en la nación asiática.

Aunque hubo algunos esfuerzos, los primeros años de relaciones formales no vieron grandes avances. La década de los setenta, marcada por drásticos giros ideológicos, sería la fase en que comenzaría una profundización real del intercambio comercial y político.

La década de cambios

En rigor, durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973), los acentos internacionales se marcaron -y era de esperar- en los lazos con la órbita socialista. A pocos días de que Salvador Allende asumiera la primera magistratura, se establecieron relaciones con la República Popular Democrática del Norte (16 de noviembre) mediante el intercambio de notas. Un mes después, se iniciarían los vínculos oficiales con China (15 de diciembre).

A comienzos de 1973, fue el propio canciller Clodomiro Almeyda quien visitó la capital norcoreana, donde las autoridades locales le manifestaron su interés en comprar cobre chileno. A mediados de ese año, se suscribió un convenio de intercambio cultural.

Sin embargo, el Golpe de Estado de septiembre trastocó radicalmente los intereses de Chile en el exterior. La Junta Militar rompió relaciones con los norcoreanos e incrementó el intercambio con los surcoreanos.¹⁵ Este se mantuvo con regularidad en los setenta y ochenta, debido a algunas semejanzas de los gobiernos que dirigían Chile y Corea. Ambos eran regímenes autoritarios que tenían limitaciones en sus relaciones internacionales, y que aspiraban realizar reformas políticas y económicas de largo

¹⁴ Documento n.º 06596, registrado en la Oficina de Partes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, el 14 de marzo de 1962.

¹⁵ A partir del 17 del septiembre de 1973, la embajada de la República Popular China en nuestro país tomó la representación de la legación de Corea del Norte. El gobierno chileno no cortó relaciones con China.

plazo, en una alianza entre militares y una tecnocracia modernizadora.¹⁶

A mediados de 1974, el ministro de Cultura e Informaciones de la República de Corea, Chu Cheng Yoon, visitó Chile y se reunió con los miembros de la Junta de Gobierno. Al año siguiente se estableció una misión chilena en Seúl y el embajador Leopoldo Fontaine presentó sus cartas credenciales el 14 de mayo de 1975.

A fines de septiembre, el almirante José Toribio Merino realizó una visita oficial a la República de Corea, acompañado de su esposa, su edecán y secretario de protocolo. El integrante de la Junta de Gobierno asistió a los actos conmemorativos del 27° aniversario de las Fuerzas Armadas surcoreanas. Asimismo, aprovechó su estadía para reunirse con el presidente Park Cheng Hee y otras altas autoridades locales.

En octubre se llevó a cabo una serie de reuniones para convenir una cooperación en el ámbito pesquero. Los encuentros concluyeron con la firma de un memorándum de entendimiento que estableció que se dictasen capacitaciones -por parte del gobierno coreano- a funcionarios chilenos; por su parte, el Instituto de Fomento Pesquero invitaría a expertos surcoreanos para ejecutar un estudio sobre el cultivo de mariscos y algas marinas en costas chilenas.

Las visitas no cesarían. A fines de 1977, una misión comercial, encabezada por el ministro de Economía, Pablo Baraona, recorrió distintas naciones asiáticas y, durante cuatro días, la República de Corea. La delegación visitó algunos establecimientos industriales, tales como la Hyundai Motor Company, el Hyundai Shipyard y el Complejo Industrial Ulsan, base de Hyundai.

El ministro Baraona se reunió con el ministro de Comercio e Industria Yie Joon Chang, con quien analizó las perspectivas de intercambio comercial. El portavoz coreano manifestó el interés de promover la exportación de vehículos y repuestos, productos electrónicos, productos textiles, naves y fertilizantes, mientras que el ministro chileno promovió la pulpa de madera, madera, frutas frescas, carbón y mineral de hierro. Finalmente, ambas autoridades suscribieron un convenio comercial en el que se establecieron preferencias aduaneras.¹⁷

El 12 de junio de 1979 se realizó la primera reunión del Comité de Cooperación Económica Chile-Corea, una instancia que había sido acordada hacía tres años. El encuentro, realizado en Seúl, fue presidido por Hai-Hyung Cho y secundado por Rafael Errázuriz Subercaseaux, quienes rubricaron una declaración conjunta que explicitaba al Comité como una oportunidad que marcaba “el comienzo de la creación de estrechas relaciones entre ambos países a nivel privado con el objeto de promover la expansión del comercio bilateral”.

¹⁶ Patricio Silva, *State Capacity, Technocratic Insulation, and Government-Business Relations in South Korea and Chile*. FLACSO (2000). En <http://bit.ly/1R5uHg>.

¹⁷ El acuerdo entró en vigencia el 5 de septiembre de 1978.

Al año siguiente, el ministro de Bienes Nacionales, René Peri Fagerstrom, viajó a Corea para reunirse con autoridades y discutir las posibilidades de cooperación en materias de desarrollo agrícola. En el mes de octubre se efectuó la tercera reunión del Comité de Cooperación Económica.

En mayo de 1981, el ministro de Industria y Comercio, Suh Suk-Joon, encabezó una delegación público-privada con el fin de "llegar a acuerdos para la cooperación en el desarrollo y un permanente abastecimiento de recursos naturales, como también promoción de joint ventures y colaboración técnica". La autoridad coreana, que fue recibida por el presidente de la República y además se reunió con diferentes ministros, "expresó el especial interés de Corea de incorporarse al Banco Interamericano de Desarrollo en el futuro cercano, con el objeto de participar en el crecimiento de las economías de los países del continente".¹⁸

En la primera reunión de la Comisión Mixta para la suscripción del Convenio Básico de Cooperación Económica y Técnica, el vicescanciller chileno, Sergio Covarrubias, sintetizó de la siguiente forma el intercambio comercial del último lustro: "Las series estadísticas del intercambio comercial registrado desde 1977 hasta 1981, indicarían que este ha experimentado un crecimiento sostenido de aproximadamente cuatro veces su valor inicial. Tal es así que en 1977 el comercio bilateral ascendió a 37.165.000 dólares y en 1981 se elevó a 165.608.000 dólares".¹⁹

Un año más tarde, un profesional chileno recibió una beca -financiada por el gobierno coreano- que le permitió realizar estudios en el área de ingeniería química.

La mañana del 1 de septiembre de 1983, un avión de guerra soviético derribó una nave comercial coreana, causando la muerte de 269 personas. El repudio internacional no se hizo esperar frente a uno de los incidentes más graves de la Guerra Fría. Chile fue uno de los países que alzó la voz y demostró su molestia por lo acontecido. En un comunicado oficial, señaló que deploraba las trágicas circunstancias que rodearon el derribamiento: "Constituye una afrenta a la conciencia universal, que un avión civil y desarmado haya podido ser objeto de un ataque tan artero, lo que demuestra el verdadero grado de desprecio e indiferencia que la Unión Soviética siente por la comunidad y el derecho internacional. El Gobierno de Chile hace llegar sus más sentidas condolencias al Gobierno y pueblo de Corea del Sur".

A fines de 1983, el canciller Lee Wong Kyung visitó Chile para suscribir un acuerdo que expandiera el intercambio comercial.

Con motivo del 36º aniversario de las Fuerzas Armadas de Corea, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile, Fernando Matthei, viajó en el mes de octubre de 1984 a Seúl, donde además se reunió con altas autoridades locales.

¹⁸ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, correspondiente al año 1981, p. 63.

¹⁹ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, correspondiente al año 1982, p. 36.

Durante 1985, continuaron las visitas recíprocas del más alto nivel: en mayo, el canciller Jaime del Valle viajó a Corea, donde se entrevistó con el mandatario Chun Doo Hwan, mientras que en septiembre arribó a nuestro país una delegación del Consejo Asesor en Asuntos de Estado, presidida por Young Sup Lee, ex presidente de la Corte Suprema coreana.

Al año siguiente, el académico y cientista político de la Universidad de Seúl, Sung Yoo Han, dictó en Santiago varias conferencias acerca de la realidad internacional de su país y de las naciones que forman parte del Asia Continental y del ASEAN. También se llevó a cabo la Segunda Reunión de la Comisión Mixta Económica y Comercial entre Chile y Corea.

Vuelve la democracia a ambas riberas

En 1988 se llevaron a cabo elecciones presidenciales en Corea, antecedidas por un clima confrontacional contra el gobierno de Chun Doo-hwan. En los comicios resultó vencedor Roh Tae-woo, por un estrecho margen. A la transmisión del mando viajó el ministro de Economía, Manuel Concha.

En nuestro país, en tanto, el general Augusto Pinochet era derrotado en el plebiscito realizado el 5 de octubre de 1988, con lo que simbólicamente se dio inicio al retorno a la democracia. Un año después, el opositor y ex presidente del Senado, Patricio Aylwin,

resultó vencedor en las urnas. A la transmisión del mando presidencial, celebrada en el flamante nuevo edificio del Congreso Nacional en Valparaíso, asistió una delegación coreana encabezada por Jyun Kyu Park, el principal asesor del mandatario coreano.

Bajo el gobierno de Aylwin, Chile inició una profunda reinserción internacional, lo que significó pensar de una manera más amplia su presencia en el Asia Pacífico. Buscaba incrementar su participación en los organismos regionales y llevar las relaciones existentes a un nuevo nivel. Nada hacía pensar que Corea del Sur sería el primer país con el cual se concretarían estas metas con mayor rapidez.

Días previos al cambio de mando, una delegación de expertos fitosanitarios del Ministerio de Agricultura de Corea visitó nuestro país, con el objeto de conocer el sistema cuarentenario e instalaciones fitosanitarias para la fruta que se exportaba al país asiático. También se había acordado la supresión de visas en pasaportes diplomáticos y oficiales entre ambas naciones, acuerdo suscrito en Santiago por cambio de notas (18 de enero y 14 de febrero de 1990).

En 1991, Corea del Sur fue admitida como estado miembro de la Organización de las Naciones Unidas. El diputado y ex viceprimer ministro Jung Yung Lee viajaría a nuestro país como enviado especial para agradecer el apoyo del gobierno chileno en la admisión en la ONU.²⁰

²⁰ Al año siguiente, Chile restableció relaciones diplomáticas con Corea del Norte.

Ese mismo año visitó Chile el jefe de la Armada de Corea,²¹ almirante Chong Ho Kim, invitado por el comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Bush. En la oportunidad se destacó la histórica y positiva relación existente entre ambas instituciones. Además, Kim fue condecorado con la “Estrella Militar” de las Fuerzas Armadas y se reunió con el presidente Patricio Aylwin.

Sin embargo, la gratitud no se quedaría ahí. En noviembre de 1993, Corea apoyó el ingreso de Chile a APEC, pese a la oposición de Estados Unidos y Australia.²² Este gesto le permitió a nuestro país participar como miembro pleno en la APEC de 1994 realizada en Yakarta, Indonesia. A ella asistió el presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, quien en la oportunidad también realizó una visita a Corea, convirtiéndose en el primer Jefe de Estado de Latinoamérica que arribaba en gira oficial a ese país. En la ocasión comenzaron a oírse los primeros ecos de un posible Tratado de Libre Comercio entre ambas naciones.

Un año después, el 27 de noviembre de 1995, nuevas señales en pos de un acuerdo se fueron materializando tras la gira del canciller de Corea, Gong Ro-Myung, a nuestro país. Durante esa visita se acordó establecer una “asociación especial” entre ambos países, que “contemplaba elevar el nivel de las con-

sultas políticas, incentivar aún más las relaciones comerciales y afianzar los lazos culturales”.²³

Por otra parte, a comienzos de noviembre de 1997, visitó Valparaíso una flotilla de la Armada coreana que incluía las fragatas Chongju y Masan, y el buque de apoyo logístico Chongi. Por su parte, en septiembre de 2002 la Esmeralda recaló en el puerto de Pusang, en la misma fecha en que el senador Andrés Zaldívar, en su calidad de presidente del Senado, se encontraba en ese país. “Esa estadía me permitió tomar contacto con el Parlamento coreano y visitar la Esmeralda con el presidente del Parlamento y el ministro de Relaciones Exteriores”, relata Zaldívar.

El 20 de octubre de 2001, la relación entre ambas naciones comenzó a tomar una nueva dimensión, gracias a la reunión bilateral que sostuvo el presidente Ricardo Lagos con su homólogo coreano, Kim Dae-Jung, en la antesala de la inauguración de APEC 2001 en Shanghai, China. Fue en esa cita que se manifestó la voluntad de avanzar nuevamente hacia la concreción de un Tratado de Libre Comercio, intención que dos años después se transformaría en realidad.

²¹ Su grado corresponde a Jefe de Operaciones Navales de la República de Corea.

²² José Antonio Cousiño, “La inserción de Chile en el Pacífico: 20 años después”, *Estudios Internacionales*, vol. 32, n.º 126 (1999), p. 52. En <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/14994/15406>.

²³ Véase “Chile y Corea del Sur acordaron establecer ‘Asociación Especial’”, *El Mercurio*, 29/08/1995.

Presidente Eduardo Frei se reúne
con su similitud coreano Kim Young-sam
en el contexto de la gira presidencial
a ese país. Noviembre 1994.
Fundación Frei



El histórico primer TLC transpacífico

Una “lluvia de manzanas y mandarinas” fue parte del panorama que le tocó ver al presidente Ricardo Lagos en su visita de cinco horas a Seúl. Era 15 de febrero de 2003 y, en ese mismo instante, los ministros de Relaciones Exteriores (s) Cristián Barros y Sung-Hong Choi, de Chile y Corea respectivamente, firmaban el Tratado de Libre Comercio (TLC).

Esta postal, lejana al protocolo diplomático tradicional, fue una de las tantas que protagonizarían los campesinos coreanos, furiosos ante la posible oleada de productos chilenos a su mercado. A pesar de la oposición, el 16 de febrero de 2004 la Asamblea Nacional de Seúl aprobó el convenio, y el 1 de abril entró en vigencia. “No fue un proceso fácil, ni en su etapa de negociación, ni en la de ratificación, porque había que romper una cultura atávica”, afirma el subsecretario de Relaciones Exteriores, Fernando Schmidt. De hecho, el diplomático comenta que tuvieron que convencerlos de que Chile era un país complementario y que, dado su tamaño, no afectaría ni su producción agrícola local, ni menos su economía.

En 2003, Corea era la undécima economía del mundo, con 47 millones de habitantes y un ingreso per cápita de 9.400 dólares. Además, era miembro pleno de la OCDE desde hacía más de diez años,²⁴ lo que Chile recién consiguió en 2010.

Para el jefe de ProChile en Seúl, Hernán Gutiérrez, las manifestaciones que rodearon esta firma, más que perjudicarnos, nos pusieron en el mapa. “Todo el mundo se enteró de que Corea estaba firmando un TLC con Chile. Ello supuso que el Estado coreano nos reconoció como primer socio, lo que dejó la percepción de que éramos un país confiable, interesante, etcétera.”²⁵

El presidente de la Cámara de Comercio Chileno-Coreana A.G., Ricardo Lessmann, está de acuerdo. “Creo que los resquemores que hubo inicialmente se han ido borrando”, indica. Lo mismo piensa Verónica Neghme, directora ejecutiva del Instituto de Estudios del Pacífico y del Índico, de la Universidad Gabriela Mistral: “Esas dudas se han ido despejando y en la medida en que se profundice el tratado, más empresarios se sumarán al intercambio comercial con Corea”.

El senador Andrés Zaldívar lo ratifica. “El tiempo ha demostrado que para Chile fue un gran paso, que abrió sus puertas con mucha fuerza al Asia Pacífico”. De hecho, gracias a ese tratado, precisa Eliel Hasson, gerente general de TLC Consulting, se han incorporado nuevas medianas y grandes empresas chilenas al proceso exportador. “Han aparecido nuevos actores, pasando de trescientas a quinientas empresas”.

Por su parte, el subsecretario de Relaciones Exteriores, agrega que para Corea este proceso tuvo

²⁴ Ingresó el 12 de diciembre de 1996.

²⁵ Este tratado dio inicio a la nueva apertura comercial de Corea por medio de acuerdos bilaterales. En definitiva, el primer TLC de su historia. Para Chile, en tanto —como está dicho—, fue el primer TLC que firmaba con un país asiático.

impacto político, pues supuso un cambio del paradigma de desarrollo económico que venía sustentando hasta entonces. De hecho, hay quienes ven el TLC Corea-Chile como un ladrillo fundamental, aunque tardío, del profundo cambio de modelo de negocios internacionales de esa nación asiática.²⁶ Si bien Corea conocía la experiencia de Chile en esta área, la negociación tuvo muchos más matices de lo que imaginaron en un primer momento. “Ellos percibían que al negociar con nuestro país iban a un

taller de aprendizaje, que les iba a ser muy útil para otras negociaciones con Estados Unidos o Australia”, explica el subsecretario.

Lo cierto es -insiste el embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung- que “el TLC ofreció la oportunidad de evaluar las relaciones entre los dos países para incrementar el intercambio y los lazos”. Fue el punto de partida de una política económica de apertura, que llevó Chile a Asia, y Corea, al mundo.

MÁS QUE UN SIMPLE TLC

La crisis económica que estaba viviendo Corea a fines de los noventa impulsó una intensa discusión en el gobierno acerca de las formas de retomar un dinamismo económico. En este contexto, en 1997, el recién electo presidente Kim Dae-jung convocó a la cena anual de todos los embajadores coreanos, en la que participaron también los ministros de Relaciones Exteriores y Comercio, y de Industria y Energía. A ella asistió el entonces embajador de Corea en Chile, Cho Myong-Haing (1996-1999). La noche anterior, se le comunicó a Cho que debía hablar ante la concurrencia sobre un tema de su elección. Cho había puesto mucha atención a la apertura comercial chilena, al incremento de las exportaciones y al papel de los TLC en este dinamismo. Sin tener ningún discurso muy elaborado, contó su experiencia en Chile desde este ángulo y señaló que la firma de un Tratado de Libre Comercio sería una gran oportunidad para Corea. Destacó las ventajas económicas de este posible tratado y, especialmente, las de iniciar un camino de apertura comercial.

El ministro de Industria y Energía, que estaba sentado a su lado, le indicó que había tomado nota de su mensaje. No era una frase de cortesía. En ese momento, la burocracia coreana discutía con pasión qué caminos seguir para darse un nuevo aire económico, y este Ministro lideraba la posición más aperturista. En la cena conversaron en detalle sobre Chile y su experiencia con los TLC.

A su vuelta a nuestro país, el embajador Cho puso a sus funcionarios a trabajar intensamente en producir informes sobre los TLC en Chile y sus efectos en la economía nacional. Él mismo se entrevistó con todas las autoridades

²⁶ Sung-Hoon Park y Min Gyo Koo, “Forming a Cross-Regional Partnership: The South Korea-Chile FTA and its Implications”, Pacific Affairs, vol. 80, n.º 2 (Verano 2007), pp. 259–278.

chilenas relacionadas para formarse una impresión de primera mano. Y comenzó a enviar estos informes a la Cancillería coreana y al Ministerio de Industria y Comercio. Tres meses después de su retorno, el Ministerio de Industria y Comercio emitió un comunicado de prensa en que anunciaba que el gobierno coreano quería realizar un TLC con Chile. El ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de la época reclamó por su inicial marginación de la iniciativa y posteriormente los dos ministros condujeron el proceso preparatorio en comunicación directa con el embajador Cho, sin participación del resto del staff ministerial.

La posición aperturista dentro del gobierno coreano vio coronados sus esfuerzos cuando en la Cumbre APEC de noviembre de 1998, los presidentes Eduardo Frei y Kim Dae-jung, en una reunión privada, acordaron abrir las negociaciones para un TLC.

Un nuevo siglo de visitas oficiales

El nuevo siglo se inició lleno de buenos augurios, gracias a la firma del Tratado de Libre Comercio entre ambas naciones. Sin embargo, este hecho no fue el único que reforzó los lazos, pues también lo hicieron las continuas visitas oficiales realizadas por autoridades de Chile y Corea.

Un ejemplo de ello se dio a propósito de la APEC Chile 2004, contexto que aprovechó el presidente Roh Moo-hyun para realizar una visita de Estado a nuestro país. En la oportunidad se reunió con el presidente Ricardo Lagos, quien explicitó el apoyo de Chile al ingreso de Corea como miembro del Banco Interamericano del Desarrollo (BID).²⁷

Al año siguiente, en noviembre de 2005, nuevamente el presidente Lagos se reunió con el man-

datario coreano Roh en la Cumbre de Líderes de APEC, realizada en la ciudad coreana de Busan. En dicho contexto sostuvieron una reunión bilateral el 18 de noviembre, en la que la autoridad coreana solicitó el apoyo de Chile para elaborar un documento sobre violación de derechos humanos, similar a los informes Rettig y Valech.²⁸

Las visitas presidenciales no se detuvieron. El final de la primera década de este siglo y el comienzo de la segunda fueron testigos de más intercambios de alto nivel. De hecho, en noviembre de 2009, la presidenta Michelle Bachelet realizó una visita oficial a Corea para abordar las relaciones bilaterales y temas de interés mutuo, en lo que llamó una “etapa de reactivación económica”. En su gira, además de reunirse con el presidente Lee Myung-bak, fue investida Doctora Honoris Causa en Ciencias Políticas por la Universidad de Mujeres de Ehwa,

²⁷ Corea ingresó al Grupo BID formalmente el 17 de marzo de 2005, entrando simultáneamente en el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Interamericana de Inversiones y el Fondo Multilateral de Inversiones. En <http://bit.ly/1Bdw2Z>.

²⁸ Véase “En la Cumbre APEC realizada en Corea. La nutrida agenda bilateral de Chile”, La Nación, 22/11/2005.

el primer centro universitario femenino reconocido oficialmente en esa nación.

Al año siguiente, producto del terremoto del 27 de febrero, el ministro de Relaciones Exteriores, Alfredo Moreno, viajó a Corea²⁹ a fines de abril para agradecer las donaciones pos-terremoto³⁰ e invitar a las grandes compañías a participar en la reconstrucción. Además, llamó a ampliar el TLC y manifestó la posición nacional de apoyo a Corea para llevar adelante el proceso de reunificación de la península, como asimismo el respaldo a sus esfuerzos en pos de lograr una zona de paz, libre de amenazas y armas nucleares.

En ese contexto, rindió homenaje a los caídos en el hundimiento de la corbeta Cheonan.

La segunda década del siglo XXI continuó la senda de acercamiento entre ambas naciones. Entre los hitos que marcan esta nueva etapa se encuentra la visita realizada por el presidente Sebastián Piñera a Corea con motivo de la Segunda Cumbre de Seguridad Nuclear, el 26 de marzo de 2012. Este contexto le permitió reunirse con el presidente Lee Myung-bak, en el Palacio Presidencial. El encuentro fue el espacio ideal para que el presidente Piñera le planteara al presidente Lee la necesidad de abrir el mercado coreano a las carnes y frutas chilenas.

Además, conversó sobre la posibilidad de lograr un acuerdo para firmar un protocolo de protección de los recursos pesqueros en la zona del Pacífico Sur. Junto con ello, se avanzó en materia de apoyo tecnológico, en el campo de las energías limpias y renovables y en el de la minería. De hecho, finalizado el encuentro, el presidente Piñera visitó la compañía Sihwa Lake Tidal Power Plant, la mayor planta productora de energía maremotriz del mundo y la primera en Corea.³¹

Pero los gestos de reciprocidad entre ambas naciones no se quedaron ahí. El 21 de junio de 2012, el presidente Lee Myung-bak realizó una gira oficial a Chile, donde pudo abordarle al presidente Sebastián Piñera su intención de ampliar la cooperación económica, especialmente en áreas como desarrollo de recursos, energías renovables, construcción de infraestructuras e industrias de Defensa, en marco de los 50 años de relaciones diplomáticas.

Sin duda, estos acercamientos de alto nivel han contribuido a acercar las visiones de crecimiento en conjunto entre ambos países y anuncian una agenda de futuro llena de coincidencias y colaboración mutua.

²⁹ Ministerio de Relaciones Exteriores: "Canciller Moreno se reunió con Primer Ministro de Corea del Sur y rindió homenaje a tripulación fallecida tras naufragio de buque" (28/04/2010). En http://www.minrel.gob.cl/prontus_minrel/site/artic/20100428/pags/20100428122910.php.

³⁰ Corea envió un avión que traía principalmente equipo médico y alimentos no perecibles.

³¹ Construida por la empresa Daewoo Engineering and Construction Co. Ltd. en 1994, se encuentra en pleno funcionamiento desde agosto de 2011.



Presidenta Michelle Bachelet se reúne con el primer mandatario coreano, Lee Myung-bak en su visita oficial a ese país. Noviembre 2009. Fundación Diálogo

Notas sobre la colonia coreana en Chile

Pak Seik llegó a Paraguay a mediados de los setenta, contratado por el gobierno local como instructor de taekwondo. Pero este surcoreano no se acostumbró nunca a las cálidas tierras guaraníes: buscaba un mejor clima y un país más tranquilo. En 1979, arribó a Santiago con su mujer y su primera hija; la segunda nació en Chile.

Rápidamente se instaló en calle Merced, donde ya se habían emplazado cerca de cuarenta locatarios coreanos que -como él- optaron por el comercio como principal fuente de trabajo.

“De acuerdo con la bibliografía existente, los coreanos en el extranjero se han caracterizado por desarrollar actividades económicas independientes -explica Julie Kim, directora del Centro Asia Pacífico de la Universidad Diego Portales- y quienes llegaron a Chile siguieron la tendencia”.³²

“Cuando mandaba a hacer un letrero, me decían que iba a estar listo en cinco días, pero no estaba. Eso no pasaría nunca en Corea. Pero ahora el chileno ha cambiado mucho”, evoca Pak, ex presidente de la

Asociación de la Colonia Coreana en Chile, entidad fundada por veinte familias en 1978, que publica un periódico en coreano y enseña el idioma de sus ancestros desde mediados de los ochenta.

La emigración como política

Entre los años sesenta y setenta, cerca de cien mil coreanos dejaron su patria para instalarse mayoritariamente en Brasil. La emigración de estos grupos no había sido espontánea; obedecía a una ley que estimulaba la búsqueda de mejores oportunidades laborales, pero con el compromiso de que los emigrados enviaran permanentemente parte de sus salarios a sus familiares en Corea.³³

Según el académico Martín Pérez Le Fort, el primer coreano ingresó a Chile en 1953, como parte de un Programa de Refugiados de Guerra de la Cruz Roja, y su destino final fue Temuco. Pasarían varios años para que se registrase un flujo migratorio significativo.

Fue el sector de Patronato, en Santiago, el asentamiento elegido por estos asiáticos, una suerte de reducto de la colonia coreana que, a mediados de los ochenta, comenzaba su actividad empresarial montando algunas fábricas en el sector textil, con materia prima y maquinaria importadas desde Corea. Al poco tiempo, el Censo de 1982 estimó en 495 los coreanos residentes en nuestro país.³⁴

³² En su estudio “Intergenerational comparison of Korean Community in Chile: 1.5 and 2nd generation profile”, presentado en el Encuentro Internacional Desplazamientos/Emplazamientos: Corea, América Latina y más allá (Universidad de Buenos Aires, 14 de julio de 2009), la académica Julie Kim entrevistó a 113 miembros de la comunidad coreana. Disponible en <http://www.international.ucla.edu/media/files/JRP-2008-2009-Julie-Kim.pdf>.

³³ Véase presentación de Martín Pérez Le Fort en <http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/c1/download.php?id=3626>.

³⁴ Para más detalles, véase http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1982_volumen_1.pdf.

“En el caso chileno -acota Julie Kim-, los coreanos se encontraron con un país de habla castellana, con una cultura hispánica-católica y un modelo de educación terciaria con importantes diferencias respecto del caso coreano. A ello se sumó que la comunidad coreana residente tenía una muy baja interacción con las minorías étnicas de inmigrantes, que en su totalidad han representando históricamente menos del 5 por ciento de la población chilena”.

“Hasta el año 1991 -explican Luis Vial y Lawrence Maxwell-, en Chile se le había dado poca importancia al fenómeno de la inmigración coreana. Esta cobró mayor relevancia en octubre de ese mismo año, cuando el Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior decidió expulsar a 160 coreanos por situación irregular”. El problema se habría originado porque no contaban con las visas de trabajo requeridas.³⁵

Los que se criaron y los que nacieron en Chile

El estudio de la académica Julie Kim repara en las generaciones uno y medio y segunda, es decir, los que llegaron siendo niños y adolescentes, y los que nacieron en Chile. Según los encuestados correspondientes a estos grupos, la mayoría que trabaja como empleado en alguna compañía, lo hace en una firma coreana instalada en Chile.

En términos comparativos, el 86,4 por ciento de la primera generación (es decir, nacidos en Corea y que emigraron ya adultos) tiene fundamentalmente coreanos en su círculo de amistades; en cambio, en las generaciones uno y medio y segunda, el porcentaje cae a 52,3 por ciento. Y en cuanto al uso del lenguaje, solo un 21,7 por ciento de los más jóvenes declara hablar el idioma coreano.

El censo de 2002 estimó en 1.117 los coreanos residentes en nuestro país,³⁶ mientras la Embajada de Corea en Chile contabiliza en 2012, a 2.200.

³⁵ Luis Vial y Lawrence Maxwell, *Coreanos en Chile, una investigación exploratoria* (Santiago: Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas [Fasic], 1995), p. 12.

³⁶ Para más detalles, véase http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_2002_volumen_l.pdf.

• 수영을 하고 싶어요.

• 자전거를 타고 싶어요.

• 노래를 하고 싶어요.

• 텔레비전을 보고 싶어요.

DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

CULTURA Y
SOCIEDAD COREANA

Corea se caracteriza por ser un país que, pese a las diversas invasiones sufridas a lo largo de su historia, ha mantenido una cultura relativamente homogénea y poco permeable. El siglo XXI lo ha obligado a reflexionar sobre esos cimientos y a exportar su visión de mundo. Hoy la cultura coreana trasciende las murallas del que fuera conocido como “Reino Ermitaño”.

54

¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando escucha “Corea”? Para un grupo de chilenos, Corea es sinónimo de desarrollo económico y tecnológico, un país que en treinta años logró transformarse en potencia mundial. Para otros, en cambio, Corea es su colonia de comerciantes en Patronato, Santiago.³⁷ Estas distintas percepciones se cimientan en un desconocimiento que trasciende círculos sociales y que ni el Tratado de Libre Comercio, firmado en 2003 entre ambas naciones, ha logrado acercar.

El valor de la disciplina

¿Somos, sin embargo, tan distintos los chilenos de los coreanos? Aunque la respuesta natural es “sí”, hay rasgos de ambas culturas que, sin quererlo, nos acercan y permiten que las distancias disminuyan. La importancia de la familia, la alegría y pasión con que enfrentan la vida, son un ejemplo de ello. Estos rasgos han llevado a que los coreanos sean llamados los “latinos” de Asia y nos entregan un puente para el entendimiento.

“Los coreanos son gente de pasión, de emoción; les gustan los amigos, conversar, tomar y convivir con sus vecinos”, afirma Francisco Chung, coreano residente en Chile desde hace treinta años y creador de la marca Doite. Esos rasgos más festivos se mezclan con su arraigada disciplina,³⁸ agrega el empresario y ex gerente de Samsung en Chile, Soo Chul Kim.

Para Pedro Reus, subgerente corporativo de Sofofa y miembro del Comité Empresarial Chile-Corea, ese atributo es el que más le ha impactado. “Lo que uno observa es que es un país donde la gente tiene claro que, para ser desarrollado, para alcanzar un buen estándar de vida, hay que trabajar duro”. Ese deseo de ser los mejores les permitió reconstruir su país luego de una guerra feroz y los elevó al duodécimo lugar entre las naciones desarrolladas. Sin embargo, también los ha obligado a mantener un ritmo donde solo sobreviven los mejores.

“Los coreanos comen en diez minutos cualquier tipo de comida; la gente casi siempre parece tener prisa

³⁷ Estas afirmaciones son parte de las conclusiones del estudio realizado por la académica coreana Wonjung Min, con el apoyo de Korea Foundation, “Corea del Sur y los coreanos en Chile”, México y la Cuenca del Pacífico, vol. 8, n.º 26 (sept.-dic. 2005). Disponible en <http://bit.ly/J7vhJh>.

³⁸ Se piensa que uno de los hechos cotidianos que le confieren disciplina al pueblo coreano es su servicio militar. A diferencia de los chilenos, los coreanos deben hacerlo obligatoriamente y sin excepción a partir de los dieciocho años y con edad tope de treinta. Antiguamente se hacía durante tres años, pero ahora solo en dos. Se puede realizar en un campo militar, en la policía o como funcionario de la cárcel. Los únicos que se pueden eximir de esta obligación son los atletas que ganen oro olímpico. De hecho, las estrellas del espectáculo también deben reclutarse. Recomendamos revisar nota al respecto en <http://tgr.ph/KS9lfq>.

y la competitividad y el estrés son parte de sí mismos. No los culpo; cada coreano quiere ser alguien en la vida y cumplir sus sueños. Con tantas personas compitiendo por los mismos puestos de trabajo, el que duerme menos y el que trabaja más se lleva el premio”, explica Rodrigo Díaz, vicepresidente de la Asociación de Estudiantes Chilenos en Corea.

El senador Andrés Zaldívar, quien ha tenido una larga amistad con Corea y preside la Sociedad Chile-Corea, lo corrobora: “Muchas veces ves gente trabajando y dices ‘por qué trabajan tal cantidad de horas’, y lo hacen porque tienen una concepción de apropiación del lugar, donde trabajar es parte sustancial al desarrollo de su vida. De hecho, este fenómeno se produce en todos los niveles, desde la gerencia hacia abajo”.

Esa celeridad e intensidad que los moviliza diariamente los lleva a hacer y deshacer en el camino con tal de llegar a la cima. “A veces no piensan las cosas y solo las hacen. Lo increíble es que si no les salen, las rehacen de la misma manera. A veces, por ejemplo, ves como arman y desarman cosas tres o cinco veces”, complementa Gonzalo Huerta, presidente de la Asociación de Estudiantes Chilenos en Corea.

No obstante lo anterior, el proceso de occidentalización que ha afectado a Asia en la última década no ha alterado, aparentemente, la esencia inmaterial de la cultura coreana, lo que ha dado lugar a que lo

nuevo y lo viejo coexistan pacíficamente. Este carácter homogéneo y poco permeable le ha valido a Corea el apodo de “Reino Ermitaño” y de país nacionalista y patriótico.

Para la académica coreana de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Wonjung Min, la clave para entender y comprender la cultura coreana es el sincretismo, que se expresa en las diversas influencias autóctonas y foráneas que han configurado el “ser coreano”. Entre ellas encontramos el chamanismo, neoconfucionismo, budismo y cristianismo.

La influencia del chamanismo

El chamanismo es considerado la manifestación religiosa autóctona de Corea. Los antiguos coreanos creían que si obedecían la voluntad del cielo, podían estar libres de enfermedades, desastres atmosféricos e invasiones de pueblos enemigos. Los chamanes eran lo que conocían la voluntad de los dioses y podían interceder ante ellos para el bien de los hombres.³⁹ Esta práctica, sin embargo, no está circunscrita a los orígenes de la nación. También en la actualidad los coreanos buscan soluciones a sus dificultades a través de rezos, meditaciones, estudio, conversación y rituales que les permitan interactuar con dioses y espíritus. Por lo mismo, tienen diferentes calendarios sagrados para determinar cuáles es el mejor momento para acercarse a las fuerzas invisibles que, según creen, tienen influencia en sus vidas.⁴⁰

³⁹ Liliana García Daris, *La situación de la mujer en Corea. Según las tradiciones en las distintas dinastías* (Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales [CARI], 2000), p. 3. En <http://www.asiayargentina.com/pdf/201-mujer.PDF>.

⁴⁰ Don Baker, *Korean spirituality* (Honolulu: University of Hawaii Press, 2008), p. 1 y 2.

El cimientamiento social encarnado en las prácticas señaladas ha traspasado generaciones de tal manera que, aún hoy, en medio de la vorágine tecnológica y económica, hay costumbres que se mantienen. Una de ellas es la de visitar a un chamán -que en su mayoría son mujeres- para buscar soluciones a los problemas cotidianos. “Es común consultar a una chamana antes de tomar decisiones muy importantes o preguntarle cuál es el nombre que debería tener un hijo de acuerdo con la fecha de nacimiento”, comenta Julie Kim. Para la académica, este tipo de conductas no debe explicarse como superstición pura, sino como la profunda vinculación de los coreanos con la naturaleza.

Soo Chul Kim lo confirma: “Como es una raza muy sufrida, se busca compensación espiritual en la religión”.

Las personas siguen creyendo que los rituales chamánicos trascienden la racionalidad científica; la religión no se marchita, sin importar cuánta ciencia se desarrolle a su alrededor. De hecho, han emergido novedosos rituales asociados a las nuevas tecnologías.⁴¹

EL ESPÍRITU DEL ÉXTASIS

La influencia del chamanismo se puede observar también en las diferentes expresiones artísticas a través del llamado “espíritu del éxtasis”,⁴² que se traduce en la fuerza vital que lleva a los coreanos a lograr sus objetivos, y que los traslada a otra dimensión, donde la impulsividad y la locura están permitidas. Puede pensarse que los rituales del chamán para alcanzar una comunicación espiritual, y sus expresiones en un estado de trance, han servido de modelamiento cultural más allá de su propia actividad. Este espíritu se expresaría en la vida coreana en el talento artístico, en la vitalidad e impulsividad, capacidad de respuestas no esperadas, actos masivos de alegría y fuerza, entre otros aspectos.

⁴¹ Un ejemplo de ello es la bendición a los autos nuevos. Muchas familias coreanas intentan alejar del peligro al conductor y sus acompañantes a través de rituales propios o desarrollados por un chamán invitado. Jae-Hae Lim, “Tradition in Korean society: continuity and change”, *Korean Anthropology* (Seúl: Hollym, 2007), p. 20.

⁴² Choi Joon-sik, *Understanding Koreans and their culture* (Seúl: Her One Media, 2007).

La influencia del confucianismo

El neoconfucianismo, cuya influencia comienza a hacerse patente en la dinastía Joseon (1392-1910), delineó los valores que configuran la sociedad coreana actual. No obstante, esta influencia no se ha mantenido incólume. El académico de la Universidad de California (UCLA), John Duncan, cree que ello se ha debido a las guerras y ocupaciones, a la llegada de otras religiones y al importante despegue económico que ha tenido Corea, situaciones que han determinado que “el confucianismo sea parte de la idiosincrasia coreana, pero no la explique en su totalidad”.⁴³

¿En qué aspectos es posible visualizar la herencia del confucianismo? Hoy se hace patente en el establecimiento de un sistema patriarcal en el cual la familia se convierte en el principal pilar de la sociedad, la fortaleza que nadie ni nada puede tocar. Esta concepción se expresa⁴⁴ en el llamado “colectivismo familiar” y en la importancia del grupo, que lleva a que la sociedad sea una extensión de la familia. Ello queda claro incluso en el lenguaje. Un ejemplo es la palabra ‘nación’, kukga, que se compone por kuk, nación, y ga, familia. De hecho, la palabra ‘universo’, uju, significa también familia.

“Para nuestra cultura, la familia es lo más importante de todo”, enfatiza el empresario Soo, a lo que agrega que el confucianismo dio las bases de la jerarquía familiar y social. De hecho, la familia tradicional coreana⁴⁵ es la fuerza vital que pasa de generación en generación, y que incluye a vivos, muertos, antepasados y nuevas generaciones. En ella, cada miembro tiene una responsabilidad según su posición, estableciéndose un sistema jerárquico por edades donde el hijo mayor es quien continuará el legado del padre. Su rol, incluso hasta hoy, es aumentar el honor y la riqueza de la familia, lo que lo obliga a competir sin tregua por honrar ese sitio.

En este sistema patrilineal, la mujer -reconocida socialmente cuando es madre, en particular de un hijo varón- tiene una función “puertas adentro”, ligada a la mantención de la estabilidad de la familia por medio de su servicio devoto.⁴⁶ Los “tres seguimientos” de la doctrina confucianista dan cuenta de sus deberes: “Cuando la mujer es joven, debe seguir a su padre; cuando se casa, seguirá a su marido; y cuando el marido muera, deberá seguir al hijo mayor”.⁴⁷

Para la sociedad coreana, la familia es símbolo de preservación de la identidad, siendo la mujer la encargada de transmitir -de generación en generación- los valores y prácticas culturales.⁴⁸

⁴³ Opiniones recogidas en charla abierta con el académico, realizada en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile el 25 de noviembre de 2009. Más información en <http://bit.ly/Jen59v>.

⁴⁴ Véase Cousiño, “La inserción de Chile en el Pacífico...”, cit.

⁴⁵ Antonio José Doménech del Río, *Las mujeres coreanas y sus prácticas religiosas. Estudio antropológico de la influencia de las prácticas religiosas en la vida de la mujer coreana* (México: Centro de Estudios de Asia y África / Colegio de México, s/f). En <http://ceaa.colmex.mx/estudioscoreanos/images/dimenech.pdf>.

⁴⁶ Al casarse, la mujer, pierde los lazos con su familia de origen y se integra a la familia del marido.

⁴⁷ Véase Baker, *Korean spirituality*, cit.

Si bien la influencia cultural de Occidente ha cambiado en parte este panorama, contribuyendo a la nuclearización de la familia,⁴⁹ a la disminución de su tamaño y aumento de los divorcios y de los hogares monoparentales, las relaciones siguen siendo patriarcales.⁵⁰ Ricardo Lessmann, presidente de Gildemeister, da cuenta de este fenómeno. “Es muy común que los niños sean criados por los abuelos, por lo que la tradición histórica está siempre siendo traspasada. No se ve en las calles lo que observamos en la juventud en Occidente. Sin embargo, ahora Internet está cambiando un poco las cosas. Pero la cultura es menos permeable, definitivamente”.

El colectivismo o ideología familiar

La importancia de la familia y el espíritu colectivista de los coreanos ha llevado a que los individuos busquen a lo largo de su vida pequeños grupos de interés o “tribus” que los acerquen a lo “familiar”. Por lo mismo, distinguen entre el uri o nosotros (amigo) y el nam o el que está fuera del grupo.⁵¹

La académica Min lo ejemplifica de la siguiente forma. “En los restaurantes, siempre hay mucho biombo, mucha división, porque preferimos comer entre nosotros, dentro del grupo. En cambio uste-

des tienen el restorán abierto para todo el mundo. Lo mismo pasa con las salas de karaoke”.

Este aspecto, asegura la docente, fortalece el nacionalismo y la solidaridad entre los coreanos en contextos de competencia internacional. Pero, al mismo tiempo, al interior de su nación da pie a los regionalismos y a una desconfianza hacia quien no pertenece al grupo. Tal forma de sociabilidad se explica desde la historia del país. La presencia de muchos factores heterogéneos en la sociedad, producto de las continuas invasiones sufridas a lo largo de su historia, llevó a enfatizar una ideología comunal como estrategia cultural defensiva que reducía la posibilidad de desintegración.⁵² En la actualidad, este colectivismo se expresa en diversas dimensiones, tales como el lugar de procedencia, la universidad y el servicio militar.

En el primer caso, se puede manifestar en situaciones tan cotidianas como la simpatía natural que surge entre quien descubre que su interlocutor nació en la misma ciudad que él. En ese momento no solo cambia el trato, sino también la actitud y disposición hacia el otro, quien pasa a ser “de los suyos”.

Respecto a la universidad, la tendencia al colectivis-

⁴⁸ Paula Marina Iadevito, “Modernización del modelo de familia y del rol de la mujer en Corea del Sur”, *Transoxiana* 12 (agosto 2007). En http://www.transoxiana.org/12/iadevito-familia_mujer_corea.php.

⁴⁹ Según Doménech del Río, este fenómeno ha hecho que los hijos vivan separados de sus padres, aunque residan en la misma ciudad. En muchas ocasiones son los mismos padres los que rechazan vivir con la familia nuclear de su hijo. En <http://ceaa.colmex.mx/estudioscoreanos/images/dimenech.pdf>.

⁵⁰ María Alejandra León García, “La mujer en la sociedad coreana”. *México y la Cuenca del Pacífico / Temas varios del Pacífico*, vol. 3, n.º 1 (sept.–dic. 2000), p. 59. En <http://bit.ly/KAXjA8>.

⁵¹ Véase García Daris, *La situación de la mujer en Corea...*, cit.

⁵² Korean National Commission for UNESCO (ed.), *Korean Anthropology: Contemporary Korean Culture in Flux. The Communal ideology and its reality* (Seúl: Hollym, 2007), p. 113.

mo se hace patente en las diversas agrupaciones de alumni que existen a lo largo del país, las que funcionan como redes de apoyo, contacto y ayuda para todos sus miembros.

Por su parte, el servicio militar también da paso a la creación de comunidades de fidelidad, en las que quienes fueron compañeros de la misma generación se transforman en “socios para toda la vida”.

Esta apelación colectiva también es invocada por el Estado cuando tiene dificultades para unir distintos sectores de la sociedad en pos de objetivos comunes. Demanda entonces una mayor solidez de la nación e impulsa a crear los consensos necesarios para hacer cumplir alguna política pública o decreto en particular.⁵³ En estos casos, el sentido de comunidad, o de comunidad-nación, sale a la luz y se impone más allá de los intereses comunales específicos.

La naturaleza como un ente orgánico

En la tradición coreana, la tierra es orgánica. Es decir, es el útero donde crece la vida, un hogar eterno cuya apropiación o uso indebido es comparable a su violación.⁵⁴ Es una entidad viva maternal que posee extraños e infinitos poderes, la fuente del principio humano, la proveedora de recursos para mantener la vida y un lugar de reposo para los cuerpos una vez muertos. Y de hecho, es la patria, el hogar,

no corrompido por manos humanas. Así, regresar al hogar también comporta el deseo de regresar a la tierra.

No obstante este pensamiento, entre las décadas de los setenta y ochenta Corea experimentó un rápido proceso de industrialización que afectó gravemente su medioambiente. Durante ese periodo, los planes quinquenales del gobierno apuntaron al desarrollo de la industria pesada, sin consideración de las consecuencias. El objetivo principal era lograr que Corea se convirtiera en el líder mundial en la producción de barcos y acero. No fue hasta los noventa cuando, dado el nivel de contaminación de ríos, deforestación y polución ambiental, decidieron tomar medidas para revertir tal situación.⁵⁵ “Hoy Corea es un país verde de un extremo a otro. Es el país del mundo que ha tenido más éxito en su tarea de reforestación. El 99 por ciento de las superficies deforestadas fueron reforestadas”, asegura el ex embajador de Chile en esa nación, Adolfo Carafí.

Esta senda ha llevado a Corea a retomar el respeto por la naturaleza, transformándose en país líder del crecimiento y tecnología verde, una situación que se ve reflejada en su opción voluntaria por recortar en 30 por ciento sus emisiones contaminantes para el año 2020.⁵⁶

Pero este amor por la naturaleza no queda limitado a las políticas públicas, pues también se expresa en

⁵³ *Ibíd.*, p. 121.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 72.

⁵⁵ Beryl Kim, “Korea Air Pollution Problems”, TED Case Studies – An Online Journal, vol. 5, n.º 1, caso 257. En <http://www1.american.edu/ted/korpoll.htm>.

la vida cotidiana. “Los fines de semana es muy común que las familias vayan juntas a hacer trekking a los cerros aledaños a la capital, a buscar fuentes de agua, manantiales, ocupar las plazas, estudiar música tradicional, etcétera”, cuenta Julie Kim.

La mujer coreana

Para los coreanos, el espacio privado tiene mucha mayor relevancia que el público, asegura la directora del Centro Asia Pacífico de la Universidad Diego Portales (UDP), una característica que permite comprender la posición de la mujer en la sociedad coreana, más allá de los prejuicios. De hecho, en el hogar ellas tienen el poder absoluto. Por ejemplo, son las encargadas de administrar el sueldo completo de sus maridos, a quienes les otorgan una mesada. “Toda mi vida le entregué el 100 por ciento de mi ingreso a mi esposa, para que ella lo administrara”, grafica el empresario Kim.

Las funciones femeninas no se limitan, sin embargo, a labores financieras, pues también comprenden la educación de sus hijos. “El rol de la mujer en el ámbito de la educación coreana ha sido determinante, en términos de traspaso de los valores, prioridades y, en general, de los códigos idiosincráticos”, afirma el abogado Eliel Hasson.

Este esquema más tradicionalista -con una curva M⁵⁷- ha provocado que la incorporación de la mu-

jer al trabajo, respecto a otros países desarrollados, sea baja. Según cifras del Ministerio de Género, Igualdad y Familia, Corea, en el año 2010, el 67,4 por ciento de las mujeres económicamente inactivas (7 millones) está en esa categoría por haber renunciado a incorporarse a actividades remuneradas, para dedicarse al cuidado del hogar y la crianza de sus hijos.

De hecho, “muchas mujeres terminan por renunciar a sus aspiraciones sociales después del matrimonio, para poder cumplir con sus deberes familiares como madre. La mujeres comenzarán a participar activamente en las labores de tipo social después de que su marido haya cumplido los cuarenta años, la familia haya conseguido estabilidad económica, los hijos hayan crecido y estén centrados en sus actividades escolares”.⁵⁸

No obstante, más allá de estas tensiones, la mujer se ha ido integrando paulatinamente al mundo laboral. De hecho, según cifras de la OCDE, en 2010 la tasa de empleo femenino en Corea fue de 52,6, mientras que en Chile fue de 46,7.

La educación, el trampolín al futuro

“Los recursos humanos son el único capital que tiene Corea. Entonces todo el mundo percibe la importancia que tiene la educación”, afirma Wongjun Min.

⁵⁶ Más información en <http://bit.ly/KIpvLU>.

⁵⁷ La curva M indica que las mujeres trabajadoras tienden a dejar sus trabajos cuando nace su hijo, y solo regresan cuando está lo suficientemente grande.

⁵⁸ Véase Choi Joon-sik, *Understanding Koreans...*, cit.

Este antecedente se refleja en la vida cotidiana. “La inversión más grande de una familia coreana, por lo que trabaja toda su vida, está relacionada con el fondo que arman para que su hijo o hija llegue a tener educación del mejor nivel. Para ellos, que obtengan un máster o un doctorado en Estados Unidos o Europa es la culminación de lo que están visualizando para su futuro”, explica el senador Zaldívar.

Carafí lo ratifica: “La familia invierte en la educación de los hijos, no espera que el Estado solamente lo haga. Invierte en recursos materiales para fortalecer la educación con clases particulares, con estímulos de todo tipo y, a la vez, sacrificando, muchas veces, las vacaciones de los padres, cambiar el auto, un mejor bienestar para que la generación siguiente sea superior a ellos”.

El embajador afirma que es un deber de cada generación que el hijo supere al padre. “El fin de semana uno ve los museos, cines o teatros llenos de niños con sus padres o abuelos, enseñándoles, siempre preocupados de que progresen”.

Un ejemplo claro del valor de la educación para la vida de los coreanos es el revuelo que provoca el Suneung⁵⁹ o Prueba de Admisión a la universidad. Su éxito o fracaso determinará el destino no solo del joven que la rinde, sino también de su familia.

Por ello, el día que se realiza, el gobierno adopta una serie de medidas para que los estudiantes no pierdan la concentración y estén abocados 100 por ciento al examen. Por ejemplo, para su edición 2011 ordenó el cambio de horario de los vuelos durante los exámenes de comprensión oral para que el ruido de los aviones no molestara a los aspirantes.⁶⁰ Además, retrasó en una hora el inicio de la actividad laboral, para que no se produjeran congestiones que pudieran entorpecer la llegada de los estudiantes al lugar de rendición de las pruebas.

Pedro Reus lo grafica: “La preocupación de las familias por la educación, el esfuerzo que hacen por financiarla, incluso para que puedan estudiar en el extranjero y de esa manera ser más competitivos y alcanzar un desarrollo personal y profesional elevado, es enorme”. Este dato se expresa en los 75.321 estudiantes internacionales coreanos que hubo en 2010, un 36,6 por ciento más que en 2000. De ellos, la mayoría fue a estudiar a Estados Unidos, transformándose en el tercer grupo más grande de estudiantes internacionales en ese país.⁶¹

Pero los esfuerzos no se quedan ahí. El valor que le confieren a su formación es tal, que Lessmann es tajante al señalar que la generación de posguerra se sacrificó entera para pagar la educación de sus hijos.

⁵⁹ Esta prueba de admisión, similar a la Prueba de Selección Universitaria (PSU) chilena, es otra de las herencias del confucianismo.

⁶⁰ Univisión Noticias, “Corea del Sur cambia su rutina ante el examen más crucial”. Publicado el 11 de noviembre de 2011, en <http://feeds.univision.com/feeds/article/2011-11-10/corea-del-sur-cambia-su>.

⁶¹ Hanna Kim, “Estudiantes coreanos en los Estados Unidos”, *International Higher Education Journal* (Universidad Andrés Bello / The Boston College Center for International Higher Education), n.º 64 (Verano 2011), pp. 8–10, en http://issuu.com/unab/docs/international_higher_education.

Una mirada a las diferentes dimensiones de la educación coreana

El modelo educativo ha sido en Corea un vehículo para la movilidad social, favoreciendo la meritocracia y el desarrollo del país. Además, se ha transformado en el puente que ha llevado a que los coreanos estén en los primeros puestos de pruebas internacionales como el TIMMS⁶² y PISA.⁶³

¿Cuáles son las claves de su éxito? Según los expertos, los pilares que sostienen el modelo son el rol gravitante del profesor, una sofisticada plataforma tecnológica⁶⁴ que facilita el intercambio y difusión de los conocimientos, junto con la participación activa de la familia -particularmente de la madre- en el proceso de enseñanza.

“Un profesor en Corea es considerado un profesional de primer nivel, respetado y remunerado como tal, y seleccionado para formarse como docente entre los mejores egresados de la secundaria”, comenta el vicepresidente de la Asociación de Estudiantes Chilenos en Corea, Rodrigo Díaz. De hecho, un antiguo proverbio señalaba que “no se debía pisar ni la sombra del maestro”.

Pero en esta aparente perfección, también existen áreas grises por resolver. “A futuro, lo que más se necesita es la creatividad. Creatividad, pensamiento crítico, colaboración y comunicación. Esas herramientas son más importantes que el conocimiento”, explica Jang Sang Hyun, del Servicio de Investigación Educacional y de Información de Corea (KERIS). De hecho, en función de este nuevo paradigma se espera que para el año 2015 se usen solo textos digitales en clases, pensando en las nuevas formas de aprendizaje de los nativos digitales.

Otra meta presente hoy en el país está asociada a disminuir el gasto privado en educación, dado que las familias de clase media coreanas gastan, según cifras oficiales, el 20 por ciento de su presupuesto en ese rubro. No obstante, la cifra extraoficial habla de un 30 por ciento como mínimo. Al parecer, la educación tradicional no es suficiente para entrar a la universidad (requisito casi obligatorio en el competitivo mercado laboral), lo que obliga a las familias a pagar establecimientos privados a los que asisten los niños después de sus clases regulares. “En Corea -señala Julie Kim- desde la básica, uno llega del colegio y vas a tres academias complementarias de estudio. Vas a clases de inglés, matemáticas, cálculo”.

Adolfo Caraffi explica que este fenómeno se da porque el coreano compite por el acceso a las universidades tanto públicas como privadas. Ello lo lleva a exigirse

⁶² Según los últimos resultados disponibles (2007) del TIMSS (Trends in International Mathematics and Science Studies / Tendencias en los Estudios Internacionales de Matemáticas y Ciencias), Corea del Sur se ubica en el tercer lugar del ranking general, con un segundo lugar en matemáticas y el cuarto en ciencias. Más información en <http://1.usa.gov/ILHbZd>.

⁶³ Según los últimos resultados disponibles (2009) de la prueba PISA (Programme for International Student Assessment / Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes), Corea del Sur se ubica en el segundo lugar del ranking general. Más información en <http://www.oecd.org/dataoecd/54/12/46643496.pdf>.

⁶⁴ El Centro de Enseñanza y Aprendizaje (Edunet) es una enorme red de libre acceso donde se pueden encontrar los materiales de aprendizaje e información complementaria para profesores y alumnos. En ella se accede al programa Ciber enseñanza en los hogares (CHLS), el Sistema de intercambio de recursos educacionales (ERS) y el Sistema de Bibliotecas Digitales (DLS).

enormemente con tal de lograr su objetivo. “En Corea hay ochenta días más de clases que en Chile al año”, agrega.

Las autoridades gubernamentales están conscientes de este gasto excesivo. Por lo mismo, se encuentran buscando “normalizar la educación pública” para disminuir los costos asociados a la “educación extraordinaria”. Según el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología y la Oficina de Estadística de Corea, el gasto educativo en el sector privado se situó en 20,9 billones de wones en 2010, unos 750.000 millones (3,5 por ciento) menos que el año anterior. El importe medio por estudiante fue de 240.000 wones mensuales (alrededor de 109.000 pesos chilenos), apenas 2.000 wones menos.⁶⁵

Este aspecto encierra una realidad que el presidente de la Asociación de Estudiantes Chilenos en Corea, Gonzalo Huerta, explica como la consecuencia de una vida centrada en competir, que lleva a una sobrecarga de trabajo de los estudiantes,⁶⁶ una competencia exacerbada entre los cursos, y una excesiva valoración de las pruebas para medir conocimientos adquiridos en libros, lo que inhibe la capacidad analítica. “Para mí -afirma Huerta-, en su mayoría los coreanos no son buenos estudiantes, son máquinas de memoria que se aprenden todo lo que leen, pero no necesariamente saben aplicarlo”.

Por su parte, la directora de una escuela primaria coreana cree que esta situación está cambiando. “El sistema últimamente está dando más énfasis a las actividades

en diferentes áreas, como cantar, hacer ejercicios. No estar todo el día con la cabeza metida en el estudio”.

Rodrigo Díaz matiza este cambio de enfoque explicando que el estrés que sufren los alumnos no se debe a las exigencias de los programas de estudio, sino a la presión ejercida por los padres: “Cada vez que los padres se juntan a hablar de sus hijos es para ‘quebrarse’ de las habilidades y resultados que han tenido”. De hecho, una encuesta realizada por los corredores de bolsa, CLSA, arrojó que el 100 por ciento de los padres coreanos quiere que sus hijos vayan a la universidad.⁶⁷ “Se empuja a los niños a ser buenos en matemáticas desde pequeños; de esa forma, cuando llegue el tiempo en que Corea tenga que competir en lo que sea con otros países, no estará en desventaja”, enfatiza Díaz.

El senador Zaldívar asocia ese espíritu competitivo con “la vocación de futuro” que tiene el país. “Esa gente mira la educación de sus hijos a veinte años plazo. Cuando está niño, ya lo ven puesto en un doctorado en el MIT”, señala.

Sin duda, comenta el equipo de KERIS, este sistema es poco duplicable fuera de sus fronteras, ya que su reproducción requiere de códigos culturales muy lejanos a la realidad chilena. No obstante, creen que sí podríamos aprender de las políticas públicas asociadas a la promoción del profesor en la sociedad coreana. Este ejercicio, aseguran, podría elevar la calidad del modelo educativo nacional.

⁶⁵ KBS World, “La reducción del gasto en educación privada en Corea del Sur”. Publicado el 16 de febrero de 2011. En http://world.kbs.co.kr/spanish/news/news_issue_detail.htm?No=20953&id=issue.

⁶⁶ Revisar cuadro de actividades diarias de un estudiante de educación media promedio.

⁶⁷ “The one-shot society. The system that has helped South Korea prosper is beginning to break down”, The Economist, edición impresa del 17 al 31 de diciembre de 2011.

ACTIVIDADES DIARIAS DE UN ESTUDIANTE COREANO DE EDUCACIÓN MEDIA PROMEDIO

05:30 – 06:30	Levantarse y 1 hora de estudio.
06:30 – 07:30	Desayunar e ir al colegio. Usualmente alrededor de 30 minutos de traslado en bus.
07:30 – 17:30	Ingreso a la escuela. Siete materias diferentes cada día. 18 materias en total al año.
17:30 – 19:00	Va a casa a cenar o se queda en la escuela.
19:00 – 22:00	Estudia en casa o con tutores. También puede participar en programas de estudio en la escuela, ir a clases privadas de, al menos, dos materias o donde un tutor para clases privadas.
22:00 – 01:00	Los que fueron directo a casa, continúan estudio en ella. Los que fueron al colegio, vuelven a casa a estudiar. Los que fueron a tutores, vuelven a casa a estudiar. Van a la cama a la 1 AM. Alguna porción del estudio puede ser en salas de lectura comerciales.

Fuente: Lee Jisoon, Education Policy in the Republic of Korea: building block or stumbing block?. Blanco Mundial 37164. 2002. Citado en Min, Wonjung, Corea: una visión interdisciplinaria.



Alumna de Colegio Coreano
en Chile. Recoleta, Santiago.
Anibal Toro

La Korean wave

La Korean wave o Hallyu, fenómeno asociado a la diseminación de la cultura pop coreana en el mundo, no ha conocido fronteras. En Chile, los más de ciento cincuenta grupos de fans del K-pop, la exhibición de la teleserie Escalera al cielo⁶⁸ en TVN y los continuos ciclos de cine, son una prueba de su paso.

La Korean Wave incluye teleseries, películas, juegos de Internet, moda y música. El término Korean wave fue acuñado a mediados de 1999 por periodistas de Beijing, sorprendidos por el rápido crecimiento de popularidad de la cultura coreana en China. Dentro de este fenómeno, el área que más se internacionalizó fue la audiovisual, y tanto las series de televisión como las películas lograron traspasar el continente asiático y ser reconocidas en todo el mundo.

El primer hito de transmisión fue la teleserie *Star in my heart* (1997), que cautivó a las audiencias con su imagen moderna y sofisticada, muy lejana a los viejos estereotipos del "Reino Ermitaño". Luego vino la serie de televisión coreana *What is love all about?*, transmitida por la cadena de televisión china CCTV. "La Korean wave se

desplazó hacia diversas partes de Asia, incluyendo el sureste y centro; por lo tanto, alcanzó una activa etapa de penetración".⁶⁹

El éxito se repitió por diversos países de Asia -China, Indonesia, Malasia, Filipinas, por nombrar algunos- a principios de 2000 con *Winter sonata* (2002) y *Jewel in the palace*, también conocida como *Daejanggeum* (2005). Esta teleserie logró tal acogida en el público chino, que el secretario general del Partido Comunista Chino de ese año, Hu Jintao, le comentó al líder del partido coreano Uri, en una reunión bilateral, que "era una pena no poder ver *Daejanggeum* todos los días, porque estaba muy ocupado".

La expansión de este movimiento cultural sirvió como una herramienta para potenciar la confianza del pueblo coreano y mejorar la imagen que proyectaba al resto del mundo, considerando que "ella no fue siempre positiva entre los países vecinos".⁷⁰ Corea estaba marcada por la guerra con Corea del Norte, la pobreza y la inestabilidad política. Sin embargo, estos prejuicios disminuyeron, principalmente por la música, las nuevas tecnologías y la imagen del núcleo familiar coreano que se mostraba en películas y telenovelas.

Diversos columnistas que participaron en el libro *Korean Wave*, editado por *The Korean Herald*,⁷¹ concuerdan en que diversos factores explican la po-

⁶⁸ Más información en: <http://teleseries.tvn.cl/escaleraalcielo/historia.aspx>.

⁶⁹ J. Hyejung, "The nature of nationalism in the 'Korean wave': A framing analysis of news coverage about Korean pop culture". *Conference Papers – National Communication Association*, 1 (2007). Citado en Sue Jin Lee, "The Korean Wave: The Seoul of Asia", *The Elon Journal of Undergraduate Research in Communications*, vol. 2, n.º 1 (Primavera 2011), pp. 85–93.

⁷⁰ Doobo Shim, "Hybridity and the rise of Korean popular culture in Asia", *Media, Culture & Society* (Singapur), vol. 28, n.º 1 (2006), p. 28. doi: 10.1177/0163443706059278.

⁷¹ Korea Herald (ed.), *Korean Wave* (Paju-si: Jimoondang, 2008).

polarización de este movimiento de cultura pop, entre los que destacan los nuevos horizontes económicos, la proximidad cultural y valores compartidos en casi toda la región asiática, y el orgullo patrio.

Razones del origen

El declive económico de Asia -debido a la crisis de 1998- obligó a los canales de televisión a buscar productos más baratos. Las teleseries coreanas estaban en este rango, ya que ofrecían una excelente relación precio-calidad. Esta contingencia llevó al presidente Kim Dae-jung, más conocido como el "presidente de la cultura", a pensar en estos productos como una alternativa de nueva área económica, lo que lo motivó a crear en 1999 la Ley Básica para la Promoción de la Industria Cultural, con un presupuesto de 148,5 millones de dólares. Al mismo tiempo, inició una política de apertura al extranjero y fomentó la formación técnica y cultural mediante el Korean Broadcasting Institute, organismo que nació en 1999, a cargo de promocionar y formar a los profesionales audiovisuales.

Esta apuesta estatal de soft power ha permitido, según distintos autores, mejorar la imagen de Corea en el mundo, además de fomentar el turismo y las inversiones. A su vez, ha motivado al aprendizaje del idioma coreano y el intercambio cultural.

Por otra parte, los productos culturales asociados al Korean wave expresan valores y sentimientos fá-

cilmente reconocibles por los asiáticos. Esta familiaridad se debe a que las teleseries coreanas, por ejemplo, combinan lo último de las tendencias con valores basados en el confucianismo, tales como la familia, el respeto a los adultos mayores y la prioridad dada a los hijos. "Los dramas típicamente coreanos lidian con problemas familiares, amorosos y filiales en la era de cambios tecnológicos, y frecuentemente refuerzan los valores tradicionales del confucianismo".⁷²

Al mismo tiempo, en sus expresiones musicales estas manifestaciones resignifican los ritmos occidentales y la estética de Hollywood en código asiático, lo que hace que sus audiencias se sientan rápidamente identificadas.

Junto con lo anterior, la cultura popular coreana ha mostrado a Corea como un pueblo con gran confianza en sí mismo, orgulloso de sus tradiciones y cultura. Esta asertividad nacional lo ha llevado a ser admirado por sus vecinos, que ven el país como políticamente menos beligerantes, lo que le ha permitido exportar su industria cultural, sin mayores resistencias. Hoy, la situación del país "es muy diferente a la del pasado; se ha colocado entre los avanzados del mundo, tecnológicamente competitivo, culturalmente seguro de su historia, de su presente y sin reminiscencias de inferioridad, aceptadores de lo extranjero desde sus propios valores de lo extranjero, y conscientes de que la cultura es la industria productiva del nuevo siglo".⁷³

⁷² W. Ryoo, "Globalization, or the Logic of Cultural Hybridization: The Case of the Korean Wave". Conference Papers – International Communication Association (2007), p. 140. Citado en Sue Jin Lee, "The Korean Wave: The Seoul of Asia".

⁷³ Josep Braña, Gloria Fernández, Enrique Garcelán, "Las transformaciones económicas, políticas y sociales de Corea del Sur a través del cine"; en Alfonso Ojeda y Álvaro Hidalgo (coords.), Estudios actuales sobre Corea, p. 91 (Barcelona: Entorno Gráfico Ediciones, 2010). En <http://www.uclm.es/area/fae/ceicws/pdfs/libro10.pdf>.



Góndola de productos coreanos en Assimarket. Recoleta, Santiago.
 Aníbal Toro



DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

NEGOCIOS CON COREA

La firma del Tratado de Libre Comercio entre Chile y Corea selló la amistad entre ambas naciones y dio inicio a una nueva etapa comercial, no exenta de dificultades. ¿Cómo han sorteado los inconvenientes los actores que lideran el intercambio? Las claves se encuentran en el entendimiento y aprendizaje mutuo, junto con el deseo de ser socios a largo plazo.

70

Relaciones de confianza

A mediados de la década de los ochenta, Ricardo Lessmann, CEO del Grupo Gildemeister, partía rumbo a Corea a firmar el contrato que sellaría su relación con Hyundai. Iba ilusionado y con la certeza de que volvería trayendo en la maleta el fruto de una negociación que había partido en Chile y había durado varios meses. Pero en el momento de la cita, todo cambió. “Bueno, firmemos”, cuenta Lessmann que le dijo a Honk, el director de Hyundai. “¿Cómo vamos a firmar?”, respondía extrañado Honk. “Usted me está diciendo que voy a distribuir sus autos...”, insistía Lessmann. “Sí, pero usted me dijo que iba a invertir una cantidad. Inviértala y de ahí firmamos”, concluyó Honk.

Los quince segundos de duda que siguieron terminaron con un apretón de manos, que dio inicio a una relación comercial que lleva veinticinco años y más de cuarenta viajes del también presidente de la Cámara de Comercio Chileno Coreana A.G. a la península.

¿Cuáles son las lecciones de este episodio?

El principal aprendizaje tiene que ver con un rasgo

transversal a las culturas asiáticas: la necesidad de cultivar la confianza y minimizar los riesgos. “Es muy importante la confianza mutua y los lazos de amistad”, enfatiza Adolfo Carafí al referirse a los cinco años que estuvo como embajador en ese país.

Carlos Serrano, director de Exportaciones de Viña Montes, marca líder en el mercado coreano, concuerda con Carafí y señala que es vital encontrar buenos socios, ya que una vez que se estrecha la relación, los coreanos son capaces de mostrar su cercanía con gestos que conmueven. “Cuando falleció Douglas Murray, uno de los socios fundadores de la viña el 2010, viajaron treinta y seis horas solo para asistir al funeral y luego irse”.

Pero este gesto no fue al azar; fue una muestra de aprecio y gratitud tras años de cultivar una relación de amistad y cooperación comercial con Nara, su distribuidor. Para lograrlo, Serrano recomienda ser empáticos. “Ponerse en el lugar de ellos, entenderlos, escucharlos, darles la cara, ir a Corea. Hacerles ver que uno tiene cariño por el país y ganas de hacer negocios”.

Es necesario entender, argumenta Juan Miguel Ovalle, presidente de la Asociación de Productores

de Cerdo (Asprocer), que “Corea es un mercado en que las relaciones de negocios estás basadas en las personas, en el desarrollo de confianzas individuales, en establecer estilos de trabajo en conjunto”. Por lo mismo, advierte que negociar requiere un trabajo muy personal, que supone diversas manifestaciones de confianza después de las reuniones formales. Entre ellas, el empresario Soo Chul Kim sugiere “comer juntos seguido”, ya que esta “forma de acercamiento ayuda a crear un ambiente familiar y a conversar en un espacio más cercano, demostrando una visión a largo plazo”.

Buenos negociadores

Los coreanos son excelentes negociadores, persistentes y tenaces.⁷⁴ Antes de llegar a una reunión, se encargan de buscar toda la información relacionada con su contraparte. Eliel Hasson lo vivió en carne propia cuando participó en la negociación del Tratado de Libre Comercio con ese país. “No me dejé de sorprender que, pese a ser la primera vez que Corea realizaba este tipo de negociación a nivel bilateral, existía un conocimiento profundo de lo que había sido la experiencia de Chile con terceros países y de lo que era nuestra forma de negociar”.

Carafí profundiza este aspecto: “El coreano, si va a iniciar una negociación diplomática o comercial, lo primero que hará será estudiar a fondo todo lo que concierne a ese proceso. Las empresas se planifican muy bien y preparan equipos de negociación”.

De hecho, comenta que una vez que tienen una base de conocimiento, contactan a la contraparte. “Por ejemplo -afirma-, buscan un representante que ya conocen, aunque esa persona o empresa no lo sepa. Lo han estudiado de tal manera que, cuando la contraparte chilena se sienta a negociar, sabe muy poco de la coreana y la coreana sabe mucho de la chilena, y eso da gran ventaja”.

Este conocimiento acabado al que nos referimos no solo se centra en sus interlocutores, sino también en los detalles de los productos y empresa con la que negociarán. El agregado comercial de ProChile en Corea, Hernán Gutiérrez, lo ilustra. “Si llego mostrando un producto gourmet, no les va a interesar solamente el producto; también querrán saber cómo se mantiene, los preservantes, la calidad del envase. Además, cuánto tiempo lleva operando la empresa, si va a crecer o no, si tiene experiencia exportadora, dónde se aprovisiona de materia prima, cómo es el entorno natural donde produce, si el producto es creado en el sur o en el norte, por qué es especial, qué es lo que tiene de plus ese lugar donde se produce, cómo es la cadena, cómo la mantengo, cómo son mis bodegas, cómo es la fábrica donde la envaso, etcétera, etcétera”.

La contraparte chilena no siempre sabe cómo reaccionar ante estas preguntas, y sus respuestas dubitativas o inexactas pueden caldear los ánimos y hacer aflorar el espíritu temperamental y emotivo de los coreanos, en manifestaciones que pueden ir

⁷⁴ Cámara de Comercio Chileno-Coreana A.G., Cómo hacer negocios con la República de Corea. Presentación preparada por Ricardo Lessmann, presidente de la Cámara de Comercio Chileno-Coreana. En <http://bit.ly/JXV7gS>.

desde un golpe en la mesa hasta un grito inesperado. Se recomienda ser cauteloso y mantener la calma ante cualquier ocurrencia fuera del protocolo tradicional.⁷⁵ No subir el tono, ni menos contestar vehementemente, ya que cualquier contrarreacción efusiva puede hacerlos “perder la cara” en público, lo que resultaría fatal para la negociación. En estos casos, se aconseja abogar por la armonía de las relaciones, evitando herir sensibilidades.⁷⁶

Jerarquías y formalidad

La influencia del confucianismo en la cultura coreana también es percibida en los negocios a través de la valoración de las jerarquías y el concepto de familia. En el primer caso, se enfatiza el respeto según la edad y estatus, lo que obliga a negociar entre personas de igual grado.⁷⁷ “Es un verdadero regimiento, en todo aspecto”, afirma Ricardo Lessmann.

La directora del Centro Asia Pacífico de la UDP, Julie Kim, explica que, dada esta característica, es fundamental saber con quién se está negociando, cuáles son sus redes. “Ello no tiene que ver con los apellidos, sino con la universidad y colegio del que saliste, dónde hiciste tu servicio militar, de qué región provienes. Fundamentalmente, de la relación

senior - junior, los liderazgos que se fueron formando en estos distintos espacios”.

El ex director de la Oficina Comercial de ProChile en Seúl, Ernesto Lagos, concuerda con la docente. “Es muy importante para el negociador chileno saber quién es el número uno, de manera tal de poder invertir todos los esfuerzos en aquel que toma la decisión”.

De hecho, el rango y posición en la compañía es interpretado como la posición y rol dentro de la “familia corporativa”.⁷⁸ Este colectivismo⁷⁹ obliga a los trabajadores a ser leales a la compañía por sobre todas las cosas, aunque ello suponga dedicarles menos tiempo a sus familias. En esta línea, los empleados participan activamente de las actividades extracurriculares organizadas por la compañía en la que trabajan (montañismo, viajes, salidas con los compañeros, etcétera), incluso en horarios extralaborales.⁸⁰

Los factores señalados coexisten, además, con una gran formalidad en todos los ámbitos, incluso en el vestir. “El coreano es tremendamente formal, en su vestimenta, en su forma de trato y en su forma de hacer las cosas. A mí no se me ocurriría ir a Corea descamisado, con zapatillas y golpeando la espalda.

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Se recomienda revisar la guía elaborada por la Oficina Comercial de ProChile en Seúl, *Cómo hacer negocios con Corea 2011*, en <http://bit.ly/J9XJcO>.

⁷⁷ Lothar Katz, *Negotiating International Business – The Negotiator’s Reference Guide to 50 countries around the world* (Charleston, S.C.: Booksurge, 2006; 2a ed., 2007).

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ Revisar capítulo “Cultura y sociedad coreana”.

⁸⁰ Korean National Commission for UNESCO, *Korean Anthropology* (cit.), pp. 126–127.

El terno es el business attire, traje oscuro, camisa blanca”, complementa Lessmann.

Al ritmo del *pali, pali* ⁸¹

A diferencia de los japoneses y chinos, los coreanos tienden a ser más rápidos al momento de tomar decisiones. Si bien el proceso de negociación puede extenderse alrededor de seis meses y desacelerarse por la jerárquica toma de decisiones, al momento de llegar a acuerdos exigen vehementemente que los plazos sean cumplidos tal como se les prometió. El “pali, pali” (rápido, rápido) se convierte en el hilo conductor de la relación comercial.⁸² Alejandra Chacón, directora ejecutiva de Pacific Trek, lo grafica. “Los coreanos son sumamente impacientes. Necesitan una respuesta rápida y, ojalá, no perder el tiempo en discusiones inútiles. Van al hueso, no esperan ni regateos ni contrapropuestas. Si la respuesta es no, entonces pasan al siguiente punto, o a la siguiente persona. Todo lo quieren para ayer y esperan que se cumplan los acuerdos al pie de la letra”.

“Si no les gusta el acuerdo, no dilatan, tiran el mantel”, agrega el académico Pérez Le-Fort.

El embajador Carafí explica que, a pesar de esta aparente velocidad, hay que tener cautela. “Nunca van a comprometerse en una primera ronda de negociación. Normalmente, los compromisos van a llegar en la segunda y tercera, hasta que se establez-

can relaciones de conocimiento y confianza mutua muy sólidas”. Agrega que “el coreano va a decir un ‘sí’ comprometido después de una larga meditación, y si va a decir ‘no’, igualmente va a ser un ‘no’ que se va a sostener. No va a ser fácil cambiarlo”.

Por otra parte, afirma Lagos, si no les interesa el objeto de la negociación, dilatan lo más posible el proceso, con tal de conseguir su propia agenda.

¿Cómo evitar los malos entendidos en este proceso? Una manera de hacerlo es establecer desde el principio una “hoja de ruta”, que muestre cómo ir avanzando. “Es muy importante incorporar los plazos en los procesos de negociación, ya que ello hará mucho más eficiente y fácil el recorrido hacia la concreción de determinados objetivos, ya sea comerciales, económicos o interpersonales”, asegura Eliel Hasson, gerente general de TLC Consulting.

Ricardo Lessmann va más allá y propone negociar con papel y lápiz. “Usar un monito para estar seguros. Hacer un dibujito”, ya que es la única manera de comprobar si fuimos suficientemente claros al explicar nuestra propuesta. Una vez logrado el entendimiento, subraya, es fundamental cumplir con los tiempos y formas a que uno se comprometió. “Porque el chileno es muy bueno para decir ‘te mando el mail’ y pueden pasar semanas y ‘no pude’, ‘no quise’...”.

⁸¹ Esta expresión típica coreana se pronuncia “palí, palí”.

⁸² El palí, palí es observable en la medida en que se negocia con una sola empresa, ya que cuando se involucra un consorcio o chaebol, la negociación se tornará más lenta debido a las conversaciones internas de las diversas empresas involucradas.

EL VINO Y LA IMAGEN DE CHILE EN COREA

El vino es uno de los grandes embajadores no tradicionales de Chile. La Viña Montes, con su vino Monte Alpha, bien sabe de aquello. Su ingreso al mercado coreano a fines de los noventa no solo contribuyó a abrir las fronteras a este producto, sino que también ha sido uno de los grandes responsables de transmitir la imagen de Chile en ese país.

El embajador de Chile en Corea, Hernán Brantes, lo confirma al precisar que “la imagen de nuestro país está íntimamente ligada a lo que los coreanos ven en forma cotidiana. En este sentido, el vino ha sido un producto de alto impacto”.

“El vino es el único producto chileno -o de los pocos- que llega al consumidor final con una etiqueta que dice ‘Hecho en Chile’. Cuando uno consume o abre una botella de vino, por una fracción de segundo, al menos, uno viaja al país de origen”, explica Carlos Serrano, director de Exportaciones de Viña Montes.

El diplomático Adolfo Carafí lo reafirma: “El vino chileno es un excelente embajador, que se ha incorporado a la vida diaria del coreano. Es impresionante ver cómo el vino es una forma de diálogo”.

“Hoy dices ‘Chile’ y responden ‘vino’. Aunque no tomen, saben. Detrás de esa percepción, hay una idea de país sofisticado, avanzado, un país especial”, complementa Hernán Gutiérrez, agregado comercial de ProChile en Corea.

Productos estilo coreano

Entrar en el mercado alimentario coreano no es tarea fácil. Sus altas exigencias fitosanitarias y su “consumo emocional” -con ciclo de vida más corto de los productos- obligan a trabajar sin rendirse, enarbolando la constancia como bandera del éxito.

Viña Montes se ha enfrentado a ese reto innumerables veces. Alguna vez por el ingreso de nuevas marcas de vino al mercado y, hace un par de años, producto de la moda del makkoli o licor de arroz tradicional de Corea. En este último caso, su reposicionamiento fue fulminante, logrando arrebatarle participación de mercado a todas las bebidas alcohólicas.

¿Qué hizo Viña Montes en esta contingencia? Serrano cuenta que su política fue ir contra la corriente, sin amedrentarse por este nuevo actor. “La crisis la sorteamos con constancia, con mucha cercanía con nuestro importador, manteniendo nuestros productos en góndola, siempre ofreciendo la calidad y el precio adecuados”. En definitiva, sin caer en la tentación de “arrancar” a otros mercados más seguros, entendiendo que el vino no es una moda, sino parte de un hábito permanente de consumo.

Las dificultades de negociación con Corea no solo remiten al vertiginoso ciclo de vida de los productos, que lleva a los empresarios a estar un día en la gloria y al otro en el despeñadero, sino también a la decisión de qué venderles a los coreanos. El presidente de Asprocer es un experto en estas materias. De hecho, el éxito de su asociación se debe a su opción por hacer productos a la medida del mercado coreano, que se caracteriza por ser muy exigente en materia de formato, presentación, empaque e inocuidad. De hecho, en el caso del cerdo, los coreanos -a diferencia de otros mercados- piden que tenga una mayor infiltración de grasa natural y que la carne sea más rosada.

“Nosotros trajimos técnicos coreanos, que estuvieron trabajando en muchas de nuestras plantas diseñando productos”, afirma Ovalle. “No hemos inventado nada. Hemos tratado de hacer lo que los coreanos quieren”. En otras palabras, tuvieron la capacidad de adaptarse al mercado, siendo flexibles

ante sus requerimientos: tal es una característica reconocible en la mayoría de las empresas que se han aventurado exitosamente en el mercado coreano.

Puentes institucionales de acercamiento

Las asociaciones empresariales y los organismos ligados a la promoción del comercio son un buen puente de acercamiento entre Chile y Corea. Las diferentes instancias que los reúnen se han convertido en un espacio apto para intercambiar experiencias, generar lazos y redes, además de hacer negocios.

El Capítulo Chileno del Comité Empresarial Chile-Corea es un ejemplo de ello. Creado en 1978 por Sofofa, se reúne con sus pares coreanos cada dos años en las capitales de turno, con el fin de conocerse, crear vínculos y facilitar los negocios. Su convocatoria incluye todas las empresas que están haciendo negocios con Corea, y lo encabezan Roberto Maristany y Young Ju-Park, de Chile y Corea, respectivamente.

Otra instancia de acercamiento es la Cámara de Comercio Chileno Coreana,⁸³ liderada por Ricardo Lessmann, presidente de Automotores Gildemeister en Chile y representante de la marca Hyundai Motor Company. Fundada en junio de 1990, responde a una iniciativa de empresarios chilenos que veían en Corea un buen país para hacer negocios,

⁸³ Más información en: <http://www.camarachilenocoreana.cl/>.

además de un potencial y confiable socio comercial.

76

En el ámbito político, la Sociedad Chile-Corea ha colaborado en el estrechamiento de la relación de ambas naciones desde el 25 de junio de 2007. Presidida por el senador Andrés Zaldívar, tiene por objeto “promover la cooperación y la integración entre las culturas chilena y coreana de tal manera de crear, fomentar y consolidar lazos de entendimiento y amistad entre ambos pueblos. Para ello ha desarrollado actividades conjuntas y recíprocas de promoción, difusión y apoyo a la educación, la cultura, las artes, la capacitación y el comercio”.⁸⁴

| ⁸⁴ Más información en: <http://www.ugm.cl/corea/>.

Presidente Ricardo Lagos junto a su homólogo Roo Moo-hyun acompañados de los ministros de Relaciones Exteriores (s) Cristián Barros y Sung-Hong Choi, de Chile y Corea respectivamente, luego de la firma del Tratado de Libre Comercio con ese país.
Fundación Democracia y Desarrollo



Corea y el fortalecimiento de la pyme

Tal como ocurre en Chile, las pequeñas y medianas industrias (pymes) son la columna vertebral de la economía coreana: constituyen el 99,9 por ciento del número total de empresas, el 48,7 por ciento de la producción manufacturera y el 32,4 por ciento de las exportaciones totales del país.⁸⁵ Es por ello que el gobierno coreano, buscando de paso blindarlas ante escenarios financieros de incertidumbre, ha instaurado diversas políticas de apoyo a su creación y financiamiento, que pasaremos a revisar a continuación.

Cuando la pyme es prioridad

Para Corea, el crecimiento de las pymes es de suma importancia. Así lo demuestra la existencia de diversos cambios estructurales implementados durante las últimas décadas, a través de políticas públicas que abarcan distintos aspectos fundamentales en la materia; entre ellos, el suministro de recursos financieros, la rebaja de impuestos, la orientación en gestión y servicios, la facilitación de incubación y la adquisición de tecnología.

En primer lugar, Corea se puso como meta lograr un desarrollo equilibrado entre las pymes y las grandes empresas, buscan-

do reducir las prácticas desleales de las grandes compañías. Para ello se crearon áreas exclusivas para las pymes, propiciando asociaciones y vínculos entre ellas y las grandes empresas. Además, se las animó a "globalizarse", relajando y reduciendo los requisitos de exportación e importación. Junto con ello, se implementaron cambios en la política de apoyo a la I+D y a la innovación de las pymes.

Crédito seguro y con bajo interés

El financiamiento a la pyme es una política sólida en Corea, área en que desempeña un papel clave la Small & Medium Business Corporation (SBC), que facilita la inversión y la puesta en marcha de préstamos, y el Korea Bank y la Korea Banking Corporation, que supervisan el programa de financiamiento.

El apoyo de fondos de préstamo para políticas de la SBC consiste en el suministro de fondos a largo plazo y bajo interés para las pymes, los cuales son evitados por los bancos privados debido a la baja garantía de pago de los créditos, aun cuando la empresa en cuestión tenga un futuro prometedor. De hecho, la SBC ha renovado su sistema de evaluación de empresas, para centrarse en la viabilidad tecnológica y empresarial de la pyme, incluyendo factores de comercialización y de futuro potencial de crecimiento, en lugar de la situación financiera.

El papel de la SBC es contribuir a la gestión del capital estable de las pymes con una oferta de finan-

⁸⁵ Según datos del sitio de Small & Medium Business Corporation de Corea. Más información en: <http://www.sbc.or.kr/sbc/eng/smes/economic.jsp>.

ciamiento oportuna, tendiente a minimizar el daño a estas empresas en caso de problemas financieros o debido a factores no económicos, tales como desastres naturales o imponderables internacionales que signifiquen, por ejemplo, un aumento de precios en materias primas.

Así, la Korea Credit Guarantee Fund (Kodit) apoya a las pymes no orientadas a la tecnología y a la creación de nuevas empresas; la Korea Technology Finance Corporation (Kotec) sirve a las pymes orientadas a la tecnología; y la Korea Federation of Regional Credit Guarantee Funds (KFRCGF) apoya a pequeñas empresas regionales.

El procedimiento es el siguiente: para la obtención de crédito, la empresa que requiere de fondos presenta la solicitud a una de las agencias, la que se pondrá en contacto y recopilará datos de la pyme solicitante, para luego examinar la solicitud. Una vez cumplidos los requisitos de la agencia, el organismo emitirá un certificado de garantía bancaria a una institución financiera de apoyo, que a su vez proporciona el préstamo a la empresa en cuestión.

De este modo, la contribución no gubernamental hecha por Kodit el 2011, gracias a los aportes de los bancos, grandes empresas y otras instituciones, llegó a la cifra de 1,063 billones de wones. A fines del 2011, el total del fondo capital de Kodit alcanzó los 6,628 billones de wones.⁸⁶

Gracias a esta política de financiamiento a través del programa de garantía crediticia, las pymes coreanas fueron capaces de superar la reciente crisis financiera con relativa comodidad, lo que a su vez contribuyó a evitar tanto que la cesantía golpeará a las familias coreanas, como que la economía nacional se viera enfrentada un escenario extremadamente complejo.

Por último, el gobierno coreano anunció recientemente que seguirá desarrollando programas de apoyo a la pyme, y que trabajará en mantener un nivel óptimo de oferta de crédito y en fortalecer el sistema de evaluación, para facilitar así que empresas con potencial de éxito, pero sin recursos suficientes ni garantías financieras, tengan acceso a fuentes de financiamiento.

⁸⁶ Kodit (Korea Credit Guarantee Fund), "Capital Fund", en http://www.kodit.co.kr/html/english/about_kodit/intro/cap_fund.jsp.

Alumnos de Colegio Coreano
en Chile. Recoleta, Santiago.
Aníbal Toro



DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

NUEVOS CAMINOS
PARA PROFUNDIZAR LA
AMISTAD CHILE-COREA



Corea y Chile viven uno de sus mejores momentos. Ambos se consolidan como países líderes en sus regiones y en 2012 celebran sus cincuenta años de relación bilateral. Pero a pesar de este promisorio escenario, que los ha llevado a ser socios tanto en el ámbito político como en el comercial, todavía queda mucho camino por recorrer.

82

¿Cuáles son las áreas en las que se podría profundizar el intercambio? Los protagonistas de esta historia conjunta apuestan por las materias y políticas públicas en las que deberíamos generar alianzas para los próximos cinco años.

Intercambio cultural

Nadie pone en duda la amistad de Chile con Corea. Sin embargo, por momentos, la distancia cultural pareciera ser tan grande como la geográfica. El embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung, está de acuerdo con esta afirmación. “El entendimiento cultural entre los dos pueblos todavía no es suficiente -señala-, y para desarrollar la cooperación comercial o en ciencia y tecnología es fundamental contar con una base de conocimiento”.

Ricardo Lessmann, presidente de la Cámara de Comercio Chileno Coreana A.G., coincide con el diplomático y ejemplifica. “Si usted le pregunta a un ciudadano chileno común y corriente qué es Corea, va a tener la imagen de Patronato (si es que pasó por ahí). Pero no la de ese pueblo pujante, que ha conseguido, desde de la miseria y devastación, ser lo que es hoy: la duodécima economía más importante del mundo”.⁸⁷

En el marco del acercamiento cultural, el intercambio académico surge como una buena opción para estrechar los lazos. A la fecha, son alrededor de treinta los chilenos que cursan estudios en Corea. Si bien esta cifra puede parecer anecdótica, para Hernán Gutiérrez, jefe de ProChile en Corea, supone un avance. “Creo que naturalmente esa cifra irá creciendo, pero de todos modos hay que darle empujones, facilitando las comunicaciones, entre otras medidas”.

El académico Roberto Durán cree que el foco de este intercambio debe realizarse principalmente en las áreas de ingenierías avanzadas, lo que sería muy bien recibido por Corea. Por su parte, el empresario Soo Chul Kim lleva este aspecto a términos aún más concretos, manifestando que se debería enviar ingenieros chilenos a un entrenamiento en Corea, tal como lo hizo él con los profesionales que participaron de la instalación de una planta de energía Hyundai.

Al respecto, ¿qué alternativas de becas hay disponibles para los estudiantes chilenos? La Agencia de Cooperación Internacional (AGCI) explica que, a través de esa instancia, es posible postular a dos tipos becas: una de pregrado y otra de posgrado.

⁸⁷ World Economic Outlook database, International Monetary Fund: Report for Selected Countries and Subjects, sept., 2011.

Si bien la Embajada de Corea en Chile declara que la beca para estudios de pregrado en Corea tiene un número de vacantes que varía cada año, en 2011, cuando fue abierta por primera vez, permitió solo cinco candidaturas (las que fueron llenadas en su totalidad). El proceso de postulación es entre julio y agosto, y entre sus beneficios se cuentan pasajes, estadía, estudios y manutención, de acuerdo con lo especificado en la convocatoria.⁸⁸

En el caso de la beca de posgrado o "Korean Government Scholarship Program for Graduate Students", la postulación es entre enero y marzo. Ella permite obtener el grado de máster, doctorado o ambos en una universidad coreana, luego de haber estudiado un año de idioma coreano.⁸⁹

Este mecanismo de intercambio no es la única alternativa. Kim Chang Min, director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Seúl, sugiere emular la iniciativa desarrollada con la empresa Tusan, que dio vida al primer Centro Cultural de Brasil en Corea. "Ellos nos darán 100.000 dólares al año para que podamos hacer actividades sobre la cultura brasileña -indica-. Eso también podría hacerse con Chile. Hacemos contacto con una empresa que tiene negocios en su país y le pedimos que abra con nosotros el Centro Cultural de Chile".

Kim señala que el primer paso, antes de buscar auspiciadores, fue conseguir el apoyo de la Embajada de Brasil en Corea. "Con la base de ese convenio contactamos a Tusan, que tenía muchas ganas de abrir sus negocios en Brasil".

¿Quiénes podrían ser los beneficiarios directos de este posible centro cultural? Sin duda, el universo de alrededor de ochocientos alumnos que cursan estudios de español o relacionados con América Latina en las universidades coreanas.

Siguiendo esta misma línea, Verónica Neghme, directora ejecutiva del Instituto de Estudios del Pacífico y del Índico, de la Universidad Gabriela Mistral, sugiere abrir una agregaduría cultural en Corea. "Chile es un país de poetas, escritores, tenemos música, gastronomía. Así como ellos difunden sus costumbres, nosotros también tenemos muchas cosas que mostrar, no solo de Chile, sino también de Latinoamérica".

Intercambio tecnológico e innovación

En las áreas de ciencia y tecnología e innovación, Corea es uno de los líderes mundiales. Pedro Reus, subgerente corporativo de Sofofa, lo ratifica. "Han diseñado un sistema que ha permitido que las empresas sean libres en materia de innovación y emprendimiento. Ellos gastan un porcentaje importan-

⁸⁸ Más información de esta beca en <http://www.embajadacorea.cl/cultura/obecas.php>.

⁸⁹ *Ibíd.*

te del PIB en investigación y desarrollo, entre 3 y 4 por ciento;⁹⁰ además, son grandes generadores de patentes.⁹¹ Martín Pérez Le-Fort comenta que esta política de innovación está orientada a dar pequeños saltos, que permiten obtener ventaja y tener éxito en el mercado.

De hecho, este plan estratégico de desarrollo de tecnología de punta se centra en el área de energía, medioambiente y tecnología de la información y supone, según el embajador Hwang, una gran inversión en investigación y desarrollo (alrededor de 3 por ciento del PIB); mejoramiento de la educación en el ámbito de la ciencia y tecnología, mediante el apoyo con becas a quienes deseen hacer un posgrado en el extranjero en temas asociados a estas áreas;⁹² cooperación con países líderes en este campo (aprendizaje de buenas prácticas); y, además, un involucramiento de los diversos actores interesados en estas materias. De hecho, las empresas coreanas no solo desarrollan investigación en sus propios institutos o unidades, sino que también realizan un trabajo mancomunado con las universidades.

En esta línea de intercambio, en septiembre de 2009 se firmó un acuerdo de entendimiento entre

Korea Electronics Technology Institute (KETI) con NIC Chile para la cooperación e investigación en las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Sin embargo, no dio frutos. José Miguel Piquer, director técnico de NIC Chile, fue testigo de ese convenio y de otras iniciativas asociadas a Corea⁹³ que partieron bien, pero que no lograron profundizarse, pese al trabajo invertido. No obstante este panorama, el académico valora tales intentos y el aprendizaje cultural que significaron dichas experiencias.

Este tipo de colaboraciones no es, sin embargo, el único camino. Carlos Serrano se aventura más allá y propone aprender del desarrollo de tecnologías coreano, pensando en cómo hacer un parque tecnológico tipo Silicon Valley en Chile. “Creo que los coreanos tienen el know how, la experiencia y willingness para ayudarnos”.

A Gutiérrez le gusta ese modelo de parque tecnológico y comenta que es todo un paquete que en Corea estudian cuidadosamente y aplican de manera excelente: “No se trata de una política o iniciativa puntual, sino que es un concepto que abarca muchos aspectos, que van desde el plan estratégico de desarrollo de la región o ciudad donde se instale

⁹⁰ Según la OCDE, el gasto de I+D en relación al PIB del 2010 en Chile fue de 0,67 por ciento y el de Corea, de 3,21 por ciento. En <http://bit.ly/yXeKRs>.

⁹¹ De acuerdo con la Sociedad Mundial de Propiedad Intelectual, a Chile le fueron concedidas 1.020 patentes en 2011 y a Corea, 68.843. En <http://bit.ly/JJiAmb>.

⁹² Según el embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung, casi 100.000 estudiantes coreanos estudian posgrados ligados a estos ámbitos en Estados Unidos.

⁹³ Entre ellas destaca una iniciativa de Automatización de Hogares en 2004, que nunca pudo ser vendida, según lo quería la contraparte coreana, debido a que las tecnologías que proponía eran muy avanzadas para el Chile de esa época.

este parque tecnológico, la relación que se establece con las universidades locales, hasta el esquema de financiamiento, la política de apoyo para que tenga una repercusión e integración con las pymes, las alianzas con actores internacionales”.

Al final, enfatiza el diplomático, todo este esfuerzo mancomunado termina dando vida a una “ciudad del futuro”, como el caso de New Songdo.⁹⁴

COOPERACIÓN EN TECNOLOGÍAS PARA LA EDUCACIÓN

Las diferencias culturales convierten la educación coreana en un modelo lejano para Chile. Sin embargo, existen ciertos aspectos de su proceso educativo que sí podrían ser importables, como es el caso de las tecnologías de la información.⁹⁵ Todo ello en la medida en que se logre la articulación del sector público y privado en pos de una agenda digital-educativa a largo plazo. Los expertos⁹⁶ recomiendan observar las siguientes acciones o planes desarrollados por Corea:

- El comité compuesto por representantes de los ministerios, que se reúne a discutir política educativa en Corea.
 - Los resultados en el aprendizaje y con la equidad del sistema educativo.
 - La experiencia del e-learning y el uso de tecnología de punta en la sala de clases, en pos de una cooperación técnica.
 - El Mobile Learning.
 - El trabajo directo con alumnos que desarrolla Corea en e-Learning, u-Learning y Cyber Home Learning.⁹⁷
-

⁹⁴ Más información en <http://www.songdo.com/>.

⁹⁵ Recomendaciones del texto de Jaime Sánchez Ilabaca, “Análisis de las tecnologías aplicadas en la educación en Corea y su posible implementación en Chile”, Informe final para la Biblioteca del Congreso y el Banco Interamericano del Desarrollo (BID) (octubre 2008). En <http://bcn.cl/499l>.

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ Más detalle de la educación coreana y de sus programas tecnológico-educativos en el citado informe de Sánchez Ilabaca, “Análisis de las tecnologías aplicadas...”.

Hacia una asociación estratégica

El pasado político de Chile y el de Corea tienen varias similitudes, lo que nos ha ayudado a acercarnos en posiciones en el plano internacional. Hay un común denominador entre ambos países que puede dar pie no solamente a un aumento cuantitativo en los intercambios políticos, sino a pensar un salto cualitativo en la relación. Para ello, los cimientos ya existen. Al menos eso da a entender el director de la Cancillería Coreana para América Latina y el Caribe, Jang Keun Ho, al aseverar que “compartimos la misma experiencia, y ambas naciones son modelo en el desarrollo político, económico y social”.

Sin embargo, queda camino por recorrer. “El desafío es reavivar las trazas identificatorias que nos unen”, afirma el subsecretario de Relaciones Exteriores Fernando Schmidt, al recordar la posición que hemos sustentado en temas como la democracia y los derechos humanos. Por su parte, Carafí subraya que en el tema de expansión de la democracia y en el proceso de globalización, somos absolutamente coincidentes. Además, explica que hemos trabajado muy bien en APEC y que Corea ayudó mucho a Chile en su ingreso a la OCDE. “Siempre nos va a apoyar”, recalca.

Estas convergencias se reflejan, según Gutiérrez, en que en el ámbito de las diplomacias regionales, Chile es visto por Seúl como un buen interlocutor, “a veces con más movilidad y flexibilidad que otros

grandes referentes; como una especie de actor que contribuye muchas veces a balancear las cosas, equilibrarlas y abrir puertas, diálogos”. Esta visión se confirma con lo expresado por Hwang: “Chile desempeña un rol muy importante en la escena internacional y en las relaciones entre las dos regiones Asia y América Latina (creación de Focalae, firma de TLC con países asiáticos). Corea siempre apreciará ese rol protagónico de Chile en las relaciones internacionales”.

Este aprecio y estatus especial que le confiere la Península a nuestro país -cercano a un “hermanamiento de naciones”- se manifiesta en hechos puntuales, tales como la invitación a participar en la Cumbre de Seguridad Nuclear junto a las grandes potencias mundiales en marzo de 2012.

El embajador Jang piensa que ya hay madurez suficiente para avanzar en una asociación estratégica entre dos países pequeños con valores similares, que quieren influir juntos en la globalización. ¿En qué consiste esta alianza? “Tenemos que mirar también a diez, veinte o treinta años plazo, cuál sería la relación ideal entre Corea y Chile. Eso quiere decir que los dos países pueden ser un ‘motor’ en promover la relación bilateral entre Asia del Este y el Pacífico del Oeste. Además, puede ser que nuestra relación sea un modelo de cooperación entre Asia y América Latina. Esa es una de las direcciones en que queremos orientar nuestra cooperación bilateral”.

Schmidt sugiere aprovechar este contexto para trazar líneas de futuro a través del “aprendizaje de políticas públicas o estrategias de desarrollo nacional a largo plazo entre ambas naciones, más allá de los gobiernos de turno”.

Hacia una modernización del TLC Chile-Corea

Nadie duda de los beneficios que le ha traído al país el Tratado de Libre Comercio con Corea. De hecho, desde el 2003, el intercambio comercial entre ambas naciones creció un promedio anual de 20%.⁹⁸ No obstante, también hay coincidencia en los ámbitos empresarial, académico y gubernamental respecto de que todavía quedan varios pendientes por resolver. Entre ellos, la diversificación de la canasta exportadora y la aceleración de la desgravación arancelaria de algunos productos.

Pedro Reus concuerda con esa mirada, al señalar que pese a ser un TLC satisfactorio, el precio del cobre ha distorsionado sus resultados. “Si uno lo saca de la canasta exportadora -señala-, se observa un incipiente proceso de diversificación, pero muy tenue todavía”. Ello queda en evidencia al revisar las cifras de la canasta exportadora 2011, en la que el 79 por ciento de los envíos corresponde a cobre.⁹⁹ “Si se acaba el cobre, el comercio queda reducido unas tres cuartas partes, cosa que no sucede en el

caso de Corea hacia Chile, que tiene una inmensa variedad de bienes”, complementa el embajador Hernán Brantes.

Neghme propone una vía para solucionar esta situación: “Si queremos ser una potencia exportadora de alimentos, tenemos que innovar mucho más en esa materia. Para eso tenemos que conocer la cultura coreana y su mercado”.

Aunque hay consenso sobre este tópico, el tema que produce más resquemores no es la diversificación de la canasta, sino el proceso de desgravación con Corea. “No tiene sentido mantener afuera algunos productos que fueron excluidos por razones del momento, que ahora ya están superadas”, argumenta Reus. El embajador Jang también lo cree, por lo que asegura que “la resistencia de los agricultores, ahora y al momento de la firma del TLC hace diez años, es muy distinta. Ha cambiado mucho”. De hecho, el contexto internacional ha modificado la estrategia comercial de Corea, y la ha llevado, incluso, a ratificar un TLC con Estados Unidos en noviembre de 2011 con mayores concesiones que las dadas a Chile.

No obstante lo anterior, el problema sigue vigente. Carafí lo ejemplifica de la siguiente forma: “Quizás vamos a estar cien años negociando protocolos sanitarios, porque se negocia una fruta, después la

⁹⁸ Según el informe “Evaluación de las relaciones comerciales entre Chile y Corea a ocho años de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio”, elaborado por el Departamento de Estudios de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (Direcon) del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. En <http://bit.ly/K34CeS>.

⁹⁹ *Ibíd.*

otra. Los arándanos, luego las frutillas, después las frambuesas. Entre las tres van a pasar quince años, y no es justo. Los procesos tienen que tener una duración y debieran ser simultáneos”.

Esta situación se torna aún más incomprensible al revisar los tratados que ha firmado Chile con otras potencias, como Japón y EE.UU., países que a pesar de las exigencias y susceptibilidades, lograron superar las controversias y firmar convenios más competitivos que el coreano.

El subsecretario Schmidt piensa que una forma de resolver este inconveniente es rescatar la voluntad política que había tras el acuerdo. “Hay que poner el TLC a la altura del desafío que fue en aquellos años. Eso implica, en términos reales, agilizar el proceso sumamente engorroso de aprobar los productos por parte del Ministerio de Agricultura de Corea”.

Pero este asunto no es el único que preocupa a Ricardo Lessmann. Para él, uno de los puntos críticos es que el TLC que firmó Chile con Corea requiere modernizarse y avanzar más allá de los temas geopolíticos. “Los dos países han firmado acuerdos de libre comercio en los últimos siete años que hacen que ciertas ventajas hayan quedado obsoletas”, complementa el embajador Brantes. Este aspecto cobra aún más fuerza al revisar la controvertida firma del TLC de Corea con EE.UU.¹⁰⁰

Al parecer, los coreanos tienen conciencia de ello y han planteado profundizar el tratado. Al menos, eso es lo que afirma Gutiérrez: “Estamos al inicio de una nueva etapa, en la que están dados los elementos para configurar lo que ellos llaman una ‘alianza estratégica’ para el futuro”. Kim Won-ho, director de posgrado y profesor de la Escuela de Estudios Internacionales y de Área, Universidad de Hankuk, coincide en esta reflexión. “El TLC entre Corea y Chile va a tener en el futuro otra dimensión, cuando Chile pueda servir como puente o plataforma”.

Inversiones coreanas: la gran deuda

La inversión coreana en Chile brilla por su ausencia. Si bien era la consecuencia natural del TLC, los números han demostrado que las predicciones no se han cumplido. Según cifras del Comité de Inversiones Extranjeras, Corea ha invertido solamente 158,3 millones de dólares en Chile a través del D.L. 600, lo que representa un 3,8 por ciento del total de inversión extranjera materializada en nuestro país.¹⁰¹

¿Por qué los coreanos no quieren invertir en Chile? ¿Qué falta para que se hagan realidad las intenciones? Diversas hipótesis pretenden explicar este fenómeno. Entre ellas, las referidas al tamaño del mercado, a la escasez de proyectos interesantes y a la falta de incentivos para los inversores.

¹⁰⁰ El sector agrícola coreano fue uno de los mayores opositores al tratado, lo que se materializó en una serie de acciones de protesta y bloqueo de la iniciativa. Otra fuente de controversia fue la cláusula llamada ISD (Disputas entre Inversionistas y Estado, por sus siglas en inglés), que permitirá a inversores y empresas extranjeras acudir a instancias internacionales para solucionar sus disputas con la administración surcoreana. No obstante lo anterior, el tratado fue aprobado por el Parlamento coreano el 22 de noviembre de 2011.

¹⁰¹ Cifras al 29 de marzo de 2012. Más información en <http://bit.ly/K3aRPX>.

Para Lessmann, los coreanos invierten donde ven un mercado local importante. “Chile se privatizó un poco antes de que los coreanos pudieran participar”, sentencia. Por su parte, Pedro Reus piensa que “todavía no hemos logrado persuadirlos de que el mercado chileno no son solamente los diecisiete millones, sino que también hay otros consumidores que, en virtud de los acuerdos comerciales que hemos firmado con distintos países, tienen la posibilidad de comprar sus productos”.

No obstante lo anterior, se sienten atraídos por nuestra condición de test market, aunque resienten la falta de incentivos especiales para su establecimiento en el país. “No hay exenciones tributarias, que es lo que buscan, y por eso entran a competir en condiciones de igualdad, como cualquier conglomerado internacional, en el cobre y otros recursos naturales”, comenta el jefe de ProChile en Seúl.

A este aspecto se le suma que Corea proyecta su desarrollo económico a través de planes quinquenales. Esta guía no solo ordena la inversión pública sino también la privada, y revela la importancia que le confieren los coreanos al Estado como “aval”. Eliel Hasson lo contextualiza a propósito de su experiencia con Korea Telecom. “A pesar de que se trataba de una multinacional con un presupuesto importante para poder incursionar con riesgos bajos en Chile, para los representantes de la empresa era fundamental contar con el apoyo de una entidad pública”. Ahora bien, insiste Hasson, si no existiera

ese apoyo directo, lo que buscan es una especie de “aval, aunque sea de facto”, además de ciertas flexibilidades en términos migratorios, regulatorios o culturales.

En esta misma línea, Gutiérrez explica que “normalmente, todas estas inversiones involucran entidades estatales como la Korea Resources Corporation (Kores) o el Korea Development Bank, instituciones del Estado que ayudan a articular el financiamiento y la operación”, lo que hace que el trámite sea lento y los lleve a desistir de su interés inicial cuando no encuentran incentivos que los motiven a seguir. Sin embargo, muchas veces esos incentivos existen, y no se difunden. Al menos así lo cree la abogada Alejandra Chacón para el caso de nuestro país. “Chile aprobó una ley de incentivos a la inversión privada en investigación y desarrollo, Ley 20241, pero no ha habido una promoción correcta de ello en Asia”.

Por otra parte, existe muy poca información legal -por ejemplo, las leyes laborales- a la que los inversionistas puedan acceder en inglés, y menos aún en su idioma. Este aspecto burocrático obstaculiza todavía más la llegada de capital coreano al país.

Hasson sugiere romper estas vallas administrativas con un korean desk, que ayudaría a facilitar y hacer más fluido el intercambio de información y contactos entre los posibles inversores.

EL PASO DE LAS INVERSIONES COREANAS POR CHILE

A pesar de las cifras y los proyectos fallidos, Corea ha invertido en Chile. En ocasiones su capital ha echado raíces, y otras veces se ha ido en busca de mercados con mayores márgenes. Revisemos algunos casos de éxito temporal o permanente:

- **Samsung-Entel:** en 1994 Samsung compró el 15 por ciento de las acciones de Entel S.A. No obstante, en 1999 la empresa coreana le vendió su parte al holding Quiñenco, matriz del grupo Luksic.
 - **Samsung Construction & Trading (C&T):** en febrero 2012, el conglomerado anunció, a través de su vicepresidente Yeon-Joo Jung, de visita en Chile, que se instalaría en el país y que su edificio corporativo en Santiago sería el puerto para las futuras expansiones por Sudamérica. Su aterrizaje presagia grandes inversiones en infraestructura y minería.
 - **Eagon Lautaro S.A:** empresa coreana especialista en la elaboración y producción de chapas y contrachapas de pino radiata. Se instaló en la ciudad de Lautaro, Región de la Araucanía, en 1980, de la mano de su chairman Yun Yu Park. Su aporte a la zona ha sido tan relevante, que en 2009 la empresa fue visitada por el ministro de Hacienda, Andrés Velasco, quien alabó la manera como enfrentó la recesión y su modelo sustentable. En la actualidad emplea a 480 personas de la localidad.
 - **LG International-GeoPark Holdings Ltd.:** en 2011, LG International compró el 20 por ciento de la compañía de desarrollo petrolero GeoPark Holdings Ltda. (10 por ciento en abril y 10 por ciento en octubre), por un valor aproximado de 142 millones de dólares. En 2010 ambas empresas firmaron un acuerdo para realizar proyectos de explotación y exploración de hidrocarburos en toda América Latina.
-

Para el embajador Hwang, tres aspectos pueden tentar a los inversionistas coreanos a hacer negocios en Chile: una oportunidad de negocios; un sistema económico y financiero estable, junto a crecimiento económico fuerte; e incentivos para la inversión. Una vez materializados estos tres aspectos, Jang Keun Ho asegura que el resultado de la inversión será una retribución positiva asociada a entrenamiento de la gente local y transferencia tecnológica.

¿Cuáles son las áreas más atractivas para invertir? El senador Zaldívar menciona la minería y, particularmente, la explotación del litio, elemento vital para las baterías de los automóviles ecológicos. Y si bien el embajador Carafí concuerda con el senador, aspira a que no solo se invierta en la extracción de recursos, sino que también se dé una asociación de mayor valor tecnológico.

Más allá de estas apuestas, las proyecciones mencionadas dejan claro que Chile y Corea son complementarios. Sin duda, una alianza con mirada de largo plazo traería beneficios a ambos lados del Pacífico. Hoy somos testigos de esta nueva etapa.

La opción verde de Corea

El crecimiento verde, particularmente en el ámbito de las energías limpias, es una de las áreas más promisorias de la cooperación entre Chile y Corea. De hecho, a la fecha se han observado diversas tentativas en pos de un intercambio de experiencias en esta materia.

Esta opción coreana no nace del azar. Es parte de una visión estratégica, impulsada por el presidente Lee Myun-Bak y enunciada el 15 de agosto de 2008, al cumplirse el 60° aniversario de Corea, llamada "Baja Emisión, Crecimiento Verde" (Low Carbon, Green Growth).¹⁰² "Es un cambio de pensamiento que ya no opone 'verde' a 'crecimiento'", afirmaba Lee posteriormente.¹⁰³

El anuncio de Lee no estuvo libre de voces críticas, que señalaban que el crecimiento verde era un nuevo nombre de la política tradicional de crecimiento existente; que no había consistencia entre lo prometido y las acciones aprobadas;¹⁰⁴ o que disentían de ciertas políticas específicas, como la concerniente a la energía nuclear.

No obstante lo anterior, este nuevo paradigma social dio paso a la Estrategia Nacional para el Crecimiento Verde y el Plan de Cinco Años (2009-2013), cuyos principales vectores son promover nuevos motores de crecimiento ecológicos, mejorar la calidad de vida de las personas y contribuir a los esfuerzos internacionales para combatir el cambio climático.¹⁰⁵

Para facilitar su ejecución, en 2009 se creó una Comisión Presidencial sobre Crecimiento Verde y en 2010 se promulgó una Ley Básica sobre el Crecimiento Verde, con el apoyo de todos los partidos, que contenía asignaciones presupuestarias específicas (2 por ciento del PIB anual hasta 2013) para cumplir con el plan de acción.¹⁰⁶ Los cinco aspectos clave de este plan son mitigar el cambio climático, hacer un mejor uso de los recursos y energía, desarrollar energías renovables y nucleares, construir ciudades y transportes eficientes energéticamente, y construir infraestructura ecológica y desarrollar tecnología verde.

Con lo anterior no se agota esta opción. Además, agrega el embajador de Corea en Chile, Hwang Eui-seung, en 2011 se creó el Global Green Growth Institute (GGGI),¹⁰⁷ a cargo de la realización de actividades de cooperación para el crecimiento verde

¹⁰² Tae Hoon Moon, "Green growth policy in the Republic of Korea: its promises and pitfalls", *Korean Observer*, vol. 41, n.º 3 (Otoño 2010), pp. 379-414.

¹⁰³ Lee Myun-Bak, "Bajo carbono, crecimiento verde", *Nuestro Planeta*, Revista del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (febrero 2010), pp. 6-9. En http://www.unep.org/pdf/OP_Feb/SP/OP-2010-02-sp-FULLVERSION.pdf.

¹⁰⁴ Ejemplo: la desregulación de zonas naturales protegidas.

¹⁰⁵ OCDE, "Hacia el crecimiento verde. Un resumen para los diseñadores de políticas", mayo 2011. En <http://www.oecd.org/dataoecd/59/20/48634105.pdf>

¹⁰⁶ *Ibid.*

¹⁰⁷ Más información en <http://www.gggi.org/>.

con otros países. “Queremos hacer de este instituto un organismo que interactúa con otras naciones y otros órganos internacionales del área”, señala.

El apoyo a las tecnologías verdes como un motor del futuro crecimiento es una de las piezas maestras del plan. Así, se focaliza en el desarrollo de veintisiete tecnologías, desde modelaje del cambio climático hasta reciclaje de la basura, pasando por celdas solares basadas en silicón y el procesamiento, captura y almacenaje de CO₂. Se espera que el desarrollo de estas tecnologías genere 481.000 empleos para el año 2012 y 1.180.000 para 2020.¹⁰⁸

| ¹⁰⁸ Tae Hoon Moon, “Green growth policy in the Republic of Korea...”, cit.

ENTREVISTADOS CHILENOS Y COREANOS

Hernán Brantes	Embajador de Chile en Corea.
Adolfo Carafi	Ex embajador de Chile en Corea.
Sergio Correa	Ex presidente del Grupo Interparlamentario Chileno Coreano.
Alejandra Chacón	Directora ejecutiva de Pacific Trek S.A.
Cho Myong-Haing	Ex embajador de Corea en Chile y secretario ejecutivo de la Sociedad Chile-Corea.
Chang Sang-Hyun	Director del Programa de Planificación Global del Servicio de Investigación Educativa y de Información de Corea (KERIS).
Francisco Chung	Presidente de Doite.
Rodrigo Díaz	Vicepresidente de la Asociación de Estudiantes Chilenos en Corea.
Roberto Durán	Cientista político y académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
Hernán Gutiérrez	Jefe ProChile-Corea hasta el 1 de abril de 2012.
Eliel Hasson	Gerente general de TLC Consulting y director del Centro de Regulación para el Libre Comercio de la Universidad Mayor, Santiago.
Gonzalo Huerta	Presidente de la Asociación de Estudiante Chilenos en Corea.
Hwang Eui-seung	Embajador de Corea en Chile.
Jang Keun Ho	Embajador. Director para América Latina y el Caribe, del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio de Corea.
Jang Sang-hyun	Director del Centro de Planificación de Educación Global del KERIS.
Julie Kim	Directora del Centro Asia Pacífico de la Universidad Diego Portales, Santiago.
Kim Chang Min	Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Seúl.
Kim Won-ho	Decano del Graduate School of International and Area Studies, Universidad de Hankuk.

Soo Chul Kim	Primer gerente general de Samsung en Chile.
Young Sik Ko	Manager de la Planta Mareomotriz del Lago Sihwa, Daewoo E&C.
Ernesto Lagos	Ex agregado comercial de Chile en Corea.
Ricardo Lessman	Presidente de Gildemeister y presidente de la Cámara de Comercio Chileno Coreana A.G.
John Lúer	Gerente de Exportaciones de Agrosuper.
Wonjung Min	Académica del Programa de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
Verónica Neghme	Directora ejecutiva del Instituto de Estudios del Pacífico y del Índico, de la Universidad Gabriela Mistral, Santiago.
Juan Miguel Ovalle	Presidente de la Asociación de Productores de Cerdo (Asprocer).
Pak Seik	Ex presidente de la Colonia Coreana en Chile.
Park Jong-woo	CEO de CCNI Korea Limited.
Park Young K	Vicepresidente de JUSUNG Engineering.
Martín Pérez Le-Fort	Director del Programa de Estudios Coreanos del Centro Asia Pacífico, del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.
José Miguel Piquer	Director técnico de Nic Chile.
Pedro Reus	Subgerente corporativo de Sofofa.
Carlos Serrano	Director de Exportaciones Viña Montes.
Soon Hee Shin	Residente coreana en Chile.
Fernando Schmidt	Subsecretario de Relaciones Exteriores, ex embajador de Chile en Corea.
Chang-soon Yim	Ex embajador de Corea en Chile.
Andrés Zaldívar	Senador. Presidente de la Sociedad Chile-Corea.



DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

INTERCAMBIO
PARLAMENTARIO
CHILE-COREA DEL SUR

20 JULIO 1977

Delegación coreana visita Chile

Una delegación de parlamentarios, miembros de la Comisión de Agricultura y Pesca de la Asamblea Nacional de Corea, visita Santiago.

20 MAYO 1991

Diputado coreano agradece apoyo chileno

El diputado y ex viceprimer ministro Jung Yung Lee visita Chile como enviado especial para agradecer el apoyo de nuestro país en el ingreso de Corea del Sur a la ONU.

20 MAYO 1992

Formación del Grupo Interparlamentario Chile - Corea

En la Cámara de Diputados se constituye el Grupo Interparlamentario Chileno Coreano; el primer presidente fue el diputado Pedro Guzmán Álvarez.

28 ENERO 1994

Visita de parlamentarios coreanos

Una delegación parlamentaria coreana, encabezada por el vicepresidente de la Asamblea Nacional, Kyun Man Huh, e integrada por otros cinco miembros del Parlamento, visita el Congreso Nacional.

14 JUNIO 1994

Senador Otero se entrevistó con presidente de Asamblea Nacional de Corea

El senador Miguel Otero se entrevista en Corea con el presidente de la Asamblea Nacional, Lee Man-sup, y con Park Chung-Soo, jefe de la delegación coreana en la Unión Interparlamentaria Mundial.

20 NOVIEMBRE 1994

Gira presidencial a Corea

Parlamentarios chilenos acompañan al presidente Eduardo Frei en su visita oficial a Corea. Entre ellos destaca la participación de quien fuera presidente del Grupo Interparlamentario Chileno Corea, diputado Sergio Correa, junto con los senadores Carlos Ominami, Sergio Bitar y Jorge Lavandero.

31 DICIEMBRE 1994

Parlamentarios coreanos visitan la Antártica

Nueve legisladores coreanos visitaron la Antártica.

1 JULIO 1995

Comisión de RREE. de la Cámara Baja de gira en Corea

Diputados de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de Chile sostienen diversos encuentros con el Canciller coreano, el presidente del Parlamento y el presidente de Daewoo, entre otros.

18 ENERO 1997

Visitan el Congreso Nacional en Valparaíso

El secretario general de la Asamblea Nacional de Corea, Yun Young-Tar, visita el Congreso Nacional de Valparaíso. El 1 de abril, una delegación de parlamentarios coreanos sostiene reuniones con sus homólogos chilenos en Valparaíso.

26 SEPTIEMBRE 2002

Senador Zaldívar visita Corea

El senador Andrés Zaldívar realiza una visita oficial a Corea, donde se reúne con el presidente Kim Dae Jung y es recibido en la Asamblea Nacional.

9 MAYO 2003

Presidente de comisión de RREE. de la Cámara se reúne con embajador coreano

El diputado Edgardo Riveros se reúne con Shin Janj-Bum, con quien analiza la ratificación que hará el Congreso Nacional del TLC suscrito entre ambos países.

19 JUNIO 2006

Crearían comisión parlamentaria entre Chile y Corea para hacer seguimiento del TLC

Tal fue el planteamiento hecho por el grupo interparlamentario Chile-Corea al embajador de ese país, Kee Hyun-Seo. La instancia, presidida por el senador Hernán Larraín e integrada por los senadores Ricardo Núñez, Sergio Romero,

Carlos Kuschel, Hosaín Sabag y José García, se reunió con el embajador coreano y el titular de Direcon, Carlos Furche, para intercambiar opiniones sobre la materia.



30 ENERO 2008

Senador Foxley promueve vínculos chileno coreanos

Con el fin de iniciar un efectivo intercambio de experiencias entre las Comisiones de Presupuestos de los Parlamentos de Corea del Sur y Chile y establecer vínculos directos, en el marco del TLC suscrito entre ambas naciones, se reúnen los presidentes de dichas instancias Kim Jung-Bu y el senador Alejandro Foxley.

23 JULIO 2008

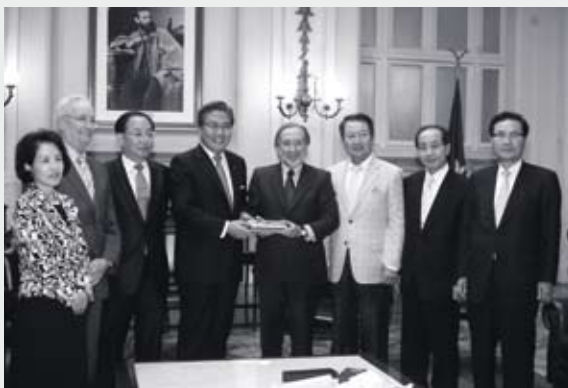
Presidente de la Cámara recibe al nuevo embajador coreano

El diputado Juan Bustos se reúne con Yim Chang-Soon, en conversación sobre los alcances del TLC y los avances posibles de llevar a cabo en tecnología y educación.

16 OCTUBRE 2009

Presidente del Senado obsequia libro de Chile a legislador coreano

Jovino Novoa entrega a Pork Jin, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de Comercio y Unificación de la Asamblea Nacional de Corea, un libro de fotografías de Chile que recopila imágenes de los lugares más atractivos desde Arica a Punta Arenas, con textos en español e inglés.



19 ENERO 2010

Delegación parlamentaria coreana visita el Congreso Nacional

El presidente del Senado, Jovino Novoa, recibe en audiencia a una delegación parlamentaria coreana que visita el Congreso Nacional. La comitiva estuvo encabezada por Lee Byugskuk, presidente del Comité de Asuntos de Tierra y Transportes Marítimos de la Asamblea Nacional de Corea.



23 NOVIEMBRE 2010

Senador Kuschel manifiesta preocupación por tensión coreana

“La mitad de nuestras exportaciones tiene como destino los países de la cuenca del Asia Pacífico; por lo tanto, el conflicto militar entre Corea del Norte y Corea del Sur nos afecta seriamente”, afirmó el senador Carlos Kuschel, integrante de la Comisión de Relaciones Exteriores.

14 ENERO 2011

Senadores reciben a parlamentarios coreanos

El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y titular del Grupo de Amistad Chileno-Coreano, senador Hernán Larraín, junto a los senadores Andrés Zaldívar y Guido Girardi, se reúnen con el embajador de Corea en Chile, Yim Chang-soon, y los parlamentarios Lee, Sa Churi y Cho, Moon Hwan. Se conversó sobre la tensión militar con Corea del Norte, se evaluó el TLC y sus futuros alcances en materia de inversiones y servicios.

30 MAYO 2011

Visita del vicepresidente de Asamblea Nacional de Corea

El vicepresidente de la Asamblea Nacional de Corea, Hong Jae-Hyong, acompañado de una delegación parlamentaria, fue recibido por el titular del Senado, Guido Girardi, y por el presidente de la Cámara de Diputados, Patricio Melero. En la ocasión, las autoridades destacaron la importancia de estrechar los lazos entre ambas naciones.



27 OCTUBRE 2011

Visita de senadores a Corea

Los senadores Isabel Allende y Jaime Orpis, integrantes de la Comisión de Minería, conocen en Corea la aplicación en terreno de las smart grids, junto a representantes del sector de las generadoras y distribuidoras de energía.

26 MARZO 2012

Gira presidencial a Corea

Los senadores Eduardo Frei, José García Ruminot y Carlos Larraín, junto a los diputados María Angélica Cristi y Tucapel Jiménez, acompañan al presidente Sebastián Piñera en su visita oficial a Corea. En la oportunidad participan en la Segunda Cumbre de Seguridad Nuclear realizada en Seúl.

4 JUNIO 2012

Delegación de diputadas coreanas se reúne con el vicepresidente de la Cámara

La delegación coreana integrada por Choi Yeon-hee, presidenta de la Comisión de la Mujer, las diputadas Kim Ok-lee y Lee Ae-jo, se reunieron con el vicepresidente de la Cámara, Miodrag Marinovic, y los miembros de la Comisión de Familia, diputados Jorge Tarud, Eugenio Bauer y Jorge Sabag para intercambiar experiencias sobre cómo se aborda la defensa de la mujer y la familia desde el punto de vista legislativo en ambos países.



DOS VOLUNTADES
PARA EL DESARROLLO
50 años de relaciones entre
CHILE Y COREA

CRONOLOGÍA CULTURAL CHILE-COREA

1978

Se crea la Asociación de la Colonia Coreana en Chile, entidad fundada por veinte familias coreanas residentes en nuestro país.

1986

El hispanista Yong Tae Min traduce al coreano "Alturas de Macchu Picchu", de Pablo Neruda.



1988

El chileno Alfonso de Iruarrizaga consigue medalla de plata en la disciplina tiro al vuelo modalidad skeet, en los Juegos Olímpicos de 1988, celebrados en Seúl.



2005

En noviembre, en el contexto de la reunión APEC en Corea, se realizó una muestra de arte chileno de treinta y cinco obras de artistas consagrados, la mayoría perteneciente a la colección del Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Santiago, y veinte piezas de creadores jóvenes. Se destacan las obras de Roberto Matta, Nemesio Antúnez, José Balmes, Gracia Barros, entre otros.

2006

TVN transmite con gran éxito la teleserie coreana "Escalera al cielo", protagonizada por Kwon Sang Woo y Choi Ji Woo.



2007

Se realiza en el MAC Parque Forestal la exposición de arte contemporáneo de Corea "Peppermint Candy". La muestra reúne instalaciones, fotografías, objetos, videos y site-specific de veinticuatro artistas, con obras provenientes, en la mayoría de los casos, de colecciones privadas y del patrimonio del Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Corea (Seúl).

2008

La compañía Teatro Cinema se presenta en mayo en los Festivales de Uijeongbu, Incheon y Ansan de Corea, con su obra "Sin sangre".

La película "El cielo, la tierra y la lluvia", del director José Luis Torres Leiva, filmada en Valdivia, gana el Premio Especial del Jurado DAUM de la Competencia Oficial Internacional del IX Festival Internacional de Cine de Jeonju.

En noviembre se lleva a cabo el I Seminario Internacional de Estudios Coreanos organizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile, con el apoyo de la Korea Foundation.



2010

Veintitrés grupos provenientes de distintas partes de Chile participaron en la segunda versión del Concurso de Canto y Baile K-Pop.

En junio, Viña Montes elige a Corea para presentar internacionalmente su primer vino producido en Estados Unidos, el Napa Angel.

El modelo Accent de Hyundai se transforma en el auto más vendido en Chile, desplazando al japonés Toyota Yaris.

2011

En mayo, se inaugura la Pagoda Dabotap a un costado del río Mapocho, en la comuna de Providencia.

2012

En marzo, el grupo de K-Pop, JYJ, se presenta ante cinco mil personas en el teatro Caupolicán. Su concierto es el primero que realiza una banda coreana en Chile.



AGRADECIMIENTOS

Archivo Nacional de la Administración • Asociación Colonia Coreana en Chile • Cámara de Comercio Chileno Coreana A.G. • Centro Audiovisual del Senado • Consejo Binacional de Negocios Chile-Corea • Departamento de Comunicaciones de la Cámara de Diputados • Embajada de Chile en Corea • Embajada de Corea en Chile • Fundación Democracia y Desarrollo • Fundación Dialoga • Fundación Frei • Hyundai • Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile • Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio de Corea • Presidencia de la República de Chile • Servicio de Investigación Educativa y de Información de Corea (KERIS) • Sociedad Chile-Corea • Viña Montes.





Biblioteca del Congreso Nacional de Chile



ISBN: 978-956-7629-13-8



9 789567 629138